

Entrevista 1. Mujer, 56 años, Ibias.

P:

Primero de todo, buenos días.

R:

Buenos días.

P:

¿Me puede decir su nombre completo?

R:

Sí. María del Carmen Barrero Pérez.

P:

Vale. Este... bueno, no sé si tiene algún problema porque se le grabe, si nos da su consentimiento.

R:

No. Te doy mi consentimiento.

P:

Vale. Entonces empezamos. ¿Puedes por favor decirnos la edad y en qué concejo vives? Vivías.

R:

Vivía, sí. Tengo 56 años y vivía en Ibias.

P:

En Ibias. Vale. ¿Qué río así cercano tenías?

R:

El río Luiña.

P:

El Luiña. Vale. ¿En su juventud vivía usted cerca del río, de una fuente o de la costa?

R:

Vivía cerca del río y de la fuente, sí. De la playa no.

P:

Vale. De la playa no. ¿A cuánta distancia de la playa más o menos?

R:

De la playa vivía... yo qué sé, en kilómetros no sé.

P:

¿Más de 20 kilómetros?

R:

Sí, sí, sí. Más.

P:

Vale. ¿Qué recuerda del río más cercano?

R:

Ay, pues desde que era chiquitita me recuerdo de él siempre. ¿Qué recuerdo?

P:

Sí. Así como un recuerdo que te venga ahora pues de pesca o...

R:

Ah, sí. Lo más importante, cuando lo recuerdo desde chiquitita, que tenía el agua muy clara, muy limpia, muy limpia, muy limpia, y se veían las truchas saltar para coger las moscas.

P:

Ay, qué guay. Qué bien. ¿Y veías truchas o veías más animales?

R:

No, veía truchas, veía también jabalís, ciervos, esto... los pajarillos estos, ¿cómo se llama? Gorriones, todo tipo de aves.

P:

Qué guay. Y dijiste que estaba limpio, ¿no? Que lo veáis muy limpio.

R:

Sí, muy limpio. De pequeñita muy limpio. Después ya no tanto.

P:

¿Y qué recuerdas más, un poquito más adelante?

R:

Más adelante que vino la mina y se puso todo negro y ya no estaba tan bonito el río.

P:

Vale. ¿Había algún molino o construcción similar cerca del río, lo recuerdas?

R:

Sí, sí. Había un molino al lado de casa de mi abuela, sí.

P:

Recuerdas alguna presa...

R:

Sí, presa, una presa que llevaba el agua para el molino.

P:

¿Y canales de riego recuerdas alguno?

R:

Sí, también había canales de riego, porque el río le cogían toda el agua de los praos de mi güela, cogían toda el agua para regarlos.

P:

O sea que era como un punto común para...

R:

Sí.

P:

Qué guay. ¿Se pescaba en ese río?

R:

Sí, sí.

P:

Me habías comentado que tu padre...

R:

Sí, mi padre pescaba. Era pescador. Que me encantaba, me llevaba todas las tardes con él al río.

P:

Qué guay. O sea que te gustaba ese momento.

R:

Uh, muchísimo. Me encantaba.

P:

Qué guay. ¿Y qué pescaban, te acuerdas?

R:

Sí, truchas, truchas. Allí siempre truchas. Aunque yo pescaba también escarabajos. Escarabajos no, ¿cómo se llaman? Escarabajos no... Bueno, no pescaba, cogía lombrices para que mi padre pescara las truchas. Pero ¿cómo se llamaba? Ay, lo de las ranas, que no me sale.

P:

Renacuajos.

R:

Renacuajos. Era lo que pescaba yo, renacuajos, porque mi padre no me dejaba entrar al río y siempre había charcas alrededor y siempre se criaban renacuajos y yo andaba a los renacuajos mientras que mi padre pescaba.

P:

Qué gracioso. ¿Y los cogías para después ver la evolución?

R:

No, los cogía en la mano porque me gustaban porque eran así como alargados y tenían cola como si fuera de un pez y decíale yo a mi padre: «Mira, papá, he pescado». Y no, después lo dejaba allí.

P:

Qué gracioso. ¿Te acuerdas de qué es lo que hacían con ese pescado? O sea, era para alimento...

R:

Para comer, era alimento, sí, porque mi padre no ganaba mucho dinero y entonces nos alimentábamos de truchas.

P:

Vale, ¿recuerdas más actividad en el río que no fuera pesca?

R:

Sí, la actividad que íbamos siempre a ducharnos allí, a bañarnos al río. En vez de ir a la piscina, pues íbamos al río.

P:

Qué guay, o sea que era como una zona de ocio.

R:

También, sí.

P:

Qué bien. Recuerdas haber lavado, o...

R:

Sí.

P:

¿Sí?

R:

En la matanza. Hacíamos matanza y entonces aprovechábamos el agua del río para limpiar las tripas del cerdo para después hacer chorizos.

P:

Qué bien. Vale. ¿Estaba el molino en uso todavía, lo recuerdas?

R:

Sí, cuando yo era pequeña sí.

P:

¿Y tu familia lo usaba?

R:

Sí, mis abuelos sí.

P:

Con qué...

R:

Llevábamos allí el maíz y molíamos el maíz y el trigo para después hacer el pan en casa.

P:

Ay, qué bien. Vale. ¿Recuerda de las fuentes, estanques, bebederos en su zona?

R:

Sí, sí, sí.

P:

¿Muchos?

R:

Muchos, muchísimos, hay muchos. Muchas fuentes.

P:

O sea que se podría decir que la vida en el pueblo se basaba mucho, o sea, tenía mucho uso todo lo que tenga que ver con el agua, con fuentes, con estanques.

R:

Sí. Sí, sí. Es que, bueno, mis abuelos no tenían agua en casa, entonces teníamos que ir siempre a la fuente a buscarla.

P:

¿Y la fuente estaba cerca de tu casa?

R:

Sí.

P:

Eso sí, ¿no?

R:

Sí, sí.

P:

Vale, o sea que la usabais diariamente.

R:

Sí, además íbamos a buscar el agua a la fuente para beber en casa. Aunque después teníamos agua en casa, nosotros seguíamos yendo a la fuente a buscar agua. Porque estaba más rica.

P:

Ah, ¿estaba más rica?

R:

Sí, sí.

P:

¿Y por qué crees que tenía ese sabor?

R:

El sabor, porque el sabor por la tubería cambiaba, aunque venía del mismo sitio o de un sitio parecido el sabor cambiaba, porque la tubería era de hierro.

P:

Vale. Eso. Si puedes ahora contarnos lo que le pareciera pues más interesante sobre las especies animales, vegetales que había por la zona y sobre todo si has notado algún cambio con respecto a antes, los recuerdos que tenías de pequeña, a ahora.

R:

Pues sí. Sí, hay muchísimo cambio. De pequeña me acuerdo de ver una nutria en el río.

P:

Ay, qué bonita.

R:

Y desapareció. Después había de esos aves, ¿cómo se llaman?

P:

¿Águilas?

R:

No, no. Águilas sí hay. De esos que se ponen en el río con una pierna sola, ¿cómo se llaman?

P:

¿Flamencos?

R:

Flamencos, parecido a los flamencos. Y esos tampoco volvieron.

P:

Y no volvieron.

R:

No, porque desaparecieron las truchas.

P:

Ah, claro, entonces no se podían alimentar.

R:

Es que me acuerdo que yo veía las truchas. Se veían muy bien y después fue cuando ya se puso todo muy contaminado y ya...

P:

A raíz de la mina.

R:

Sí. Y ya no había truchas.

P:

Vale. Y esos cambios son de los de cuando eras pequeña a cuando vino la mina, ¿verdad?

R:

Ajá.

P:

¿Y después? O sea, ¿ahora?

R:

Ahora sigue contaminado, no volvió a ser el mismo que cuando yo era pequeña.

P:

¿Y lo ves ahora más sucio o menos sucio que antes?

R:

Menos sucio porque se cerró la mina y está menos sucio, pero le cuesta, le cuesta al río recuperar.

P:

Y la vegetación que había por la zona antes recuerdas que era como muy frondoso...

R:

Mira, la vegetación no, porque la vegetación sí que... aunque la mina desapareció, la vegetación sigue. Es decir, fue a más. Pero sí es verdad que noto que los pasos de los aviones, que hay muchísimo tráfico de aviones, nos está quemando.

P:

¿Os está quemando la zona?

R:

Sí.

P:

Vale, y por último, si puedes ofrecernos, os agradecería mucho que nos dierais como una anécdota o un recuerdo relacionado con el río, pues igual con alguna fuente, recuerdos así relacionados con el agua sobre todo, de tu infancia.

R:

Es que lo que más recuerdo es eso, lo de ir a duchar, que podías tomar el agua del río tranquilamente aunque te metieras en el agua a ducharte, porque es que estaba superlimpia, entonces no tenías ningún problema, ahora en cambio no podrías... Bañarte igual sí, pero no podrías beber el agua porque te daría una diarrea, y en cambio de pequeñas no.

P:

Ya.

R:

Estaba superlimpia.

P:

Antes podías.

R:

Sisi, podías tragar el agua aquella tranquilamente, beberla.

P:

Vale, y algo con respecto a tu familia, pues momentos que vivierais alrededor del río...

R:

Pues sí, es que íbamos al prao, teníamos siempre los praos al lado del río y cuando íbamos a segar la hierba pues aprovechábamos el agua del río para beberla o para lavarnos o hasta...

P:

O como ocio, ¿no? Que me dijiste antes que siempre os bañabais allí.

R:

Sí, poníamos la merienda cerca del río para comerla y poder aprovechar que éramos pequeños y mientras nuestros padres descansaban un poco pues nosotros jugábamos en el río.

P:

¿Y hubo algún momento en que el baño no estuviera permitido?

R:

No, siempre se permitió. Lo que pasa que bueno, sí es verdad que cuando vino la mina

se empezó a poner negra el agua y ya no te metías tú porque la veías negra.

P:

¿Y ahora sigue en uso? O sea, ¿se sigue pudiendo acceder al río?

R:

Sí, sí. Sí, sí. Sí, se sigue accediendo al río, lo que pasa que no está tan limpia como cuando yo era pequeña. A ver, ya no está negra, porque ahora la verdad que se nota que no está la mina y volvió a eso, pero el río tarda, tarda mucho en...

P:

¿Ves que haya cambiado su nivel de agua? ¿Nivel de caudal?

R:

No. Sigue el mismo, más o menos.

P:

Vale. Pues nada, sería todo ya con esto.

R:

Ah, muy bien. Pues ya está.

P:

Pues muchas gracias.

R:

De nada. Un placer.

Entrevista 2. Hombre, 92 años, Borines.

P:

Buenos días.

R:

Buenos días.

P:

Vale. Quería decirte que si podíamos grabar en audio esta conversación.

R:

Sí.

P:

Vale, muchas gracias.

R:

Doy mi consentimiento porque me encanta colaborar, ya te digo.

P:

¿Te importaría decirnos tu edad? Edad.

R:

¿Edad? 92 años.

P:

Vale. Y ¿dónde vivía en Asturias?

R:

Una aldeína pequeña, aldea minúscula, no figuraba en el mapa para nada. Pero en el momento dado había 42 vecinos, eh.

P:

Ah, bueno, 42, erais bastantes.

R:

Sí, sí, sí. Y bueno, en la guerra murieron varios, lamentablemente. Yo tenía 5 años, pero lo recuerdo todo. En la guerra murieron 5 y castigados 10 o 12.

P:

Joep. Madre mía. Ostras.

R:

Ajusticiados, mal ajusticiados.

P:

Sí.

R:

Que no de justicia [ríe]. Perdón, perdón.

P:

No te preocupes. Era por la zona de Piloña, ¿verdad?

R:

Sí. En parroquia de Borines.

P:

Parroquia de Aborines.

R:

Borines. Borines donde el agua... el agua termal.

P:

Vale. Ah, qué guay. Vale. ¿Teníais ríos cercanos, riachuelos...?

R:

Sí. Pequeños riachos, afluentes del Piloña, que se juntaban en la parroquia con el río Borines y desembocaban en el Piloña, en Villamayor.

P:

Ah, vale. En Villamayor, vale.

R:

Sí. A 4 kilómetros de mi casa, sí.

P:

Ah, lo tenías cerca.

R:

Sí, todo cerca, pequeño todo. Asturias es tan pequeña.

P:

Sí, la verdad que sí. Y muy bonita.

R:

Sí, pero tan guapina, que...

P:

Vale. ¿Qué recuerdas del río? ¿Había animales?

R:

¿En el río? Sí. Truchas, sobre todo. Que las pescábamos para comer. Para mantenernos.

P:

Vale, para comer. Antes me comentabas que no utilizabais pesca con caña, sino que lo hacíais a mano.

R:

Sí, a mano, a mano. Y desecábamos los pozos para poder lograr pescarlas con más facilidad.

P:

Claro, desviabais ahí un trocito para que se...

R:

Un pequeño canal adyacente [ríe]. Estaba prohibido, pero...

P:

Es verdad, estaba prohibido. Pero bueno, a ver, la comida...

R:

La fame también estaba prohibida y la teníamos.

P:

Claro, hombre. No, no. Vale, ¿tú recuerdas en ese río más animales que no fueran acuáticos? ¿Zorros, por ejemplo?

R:

Zorros, raposos, sí. Liebres. Y animales de pluma había una especie, arcea, una pequeña palmípeda muy tímida que vive al lado de los ríos siempre.

P:

Qué guay, qué bonita.

R:

Y tiene una carne sabrosísima. Yo siempre voy a la comida. Qué bueno, che.

P:

Vale. ¿Recuerdas por ejemplo la vegetación, si había árboles frondosos, plantas...?

R:

Sí, había castaños, pero esos... Dados los incendios intencionales para ahorrar pastos frescos...

P:

Sí, para conseguir esas fincas frescas.

R:

Sí, sí. Quitar la maleza y que saliera pasto seco para la primavera. Y los castaños casi se extinguieron por eso.

P:

Madre mía.

R:

Sí, una pena aquella parte nuestra. Pero había un robledal que resistió a todo eso, y ese lo talaron después también.

P:

¿Lo talaron?

R:

Una pena total, pero bueno, se dio el caso. Eran robles antiquísimos, muy altos, frondosos, una roya bárbara. Me acuerdo que ahí ponían los nidos los milanos, que son muy escasos y tímidos. Y los cuervos. Y al milano también le comíamos los huevos.

P:

Ah, cogíais los huevos.

R:

Todo para comer. Ponían dos, como las gallinas que llevan dos. Y bueno, y después, a ver, otra clase de animales no. Salvajes no, montaraces no, que yo recuerde... Domésticos, como todo, vaques, ovejes y burros para el mantenimiento y el trabajo.

P:

Claro.

R:

El burro bestia de carga, pobre.

P:

Ya, jo, pobre.

R:

Que no es tan bestia, ¡eh! Unas mañas...

P:

Vale, ¿recuerdas por ejemplo tiempo de ocio allí, por ejemplo, ir a bañarse y disfrutar en el riachuelo?

R:

Sí. En ese riacho nos bañamos ahí, sí.

P:

Sí, ¿no?

R:

Sí, sí, sí, sí.

P:

¿Y lavar la ropa?

R:

También en el río. Mamá, pobre, con una pequeña tabla de lavar al río.

P:

Lavabais allí, ¿verdad?

R:

Sí, sí, sí, pobre. Mamina querida del alma, el recuerdo.

P:

O sea que en vuestro día a día utilizabais muchísimo el riachuelo.

R:

Sí, sí, sí, sí. Y bueno.

P:

Vale. Y a lo largo del tiempo, ¿notaste diferencia, por ejemplo 10 años después, 15, 20 años después, notaste que igual el río ya no estaba tan abundante, igual estaba más sucio...?

R:

En aquel momento no se notaba. Te hablo del año... Nací en el 32, hasta el 50 que me fui manaba lo mismo.

P:

Vale. No cambió.

R:

No cambió nada en ese ínterin, ¿no? No recuerdo haber cambiado nada, no, no, no. El caudal lo mismo, pequeño, pero continuo, fluía continuamente.

P:

Ah, qué bien. Qué bien, qué bien. Vale, y ahora, ya por último ¿recuerdas alguna historia bonita, divertida, especial en el río?

R:

En el río, bueno, sí, me acuerdo de cosas de rapazones. Pero son inconfesables.

P:

De eso no hace falta.

R:

En mi autobiografía no puede figurar.

P:

No, eso no sale. Un recuerdo así bonito que puedas contar.

R:

Muy risueña. Sí, bañábamos en grupo de todos los muchachones, iban todos los rapazones. Pero yo me acuerdo una vez que me bañé después de comer y me agarró un ardor de estómago, estuve...

P:

¡Ay, madre!

R:

Y dice mamá: «Se te ardió la comida». ¿Entiendes? Al hacer la digestión...

P:

Al hacer la digestión, claro, el cambio de temperatura o...

R:

Puede ser, puede ser. No me bañé más después de la comida. No será científico, pero a mí me pasó...

P:

Pero es un buen recuerdo. Buen recuerdo no...

R:

Pero sí, bañarme continuamente ahí, sí, sí. No continuo tampoco, pero a veces, bueno.

P:

A mí me contestaste que tenías la playa cerca, medio cerca.

R:

¿Playa? No, no, nada, nada.

P:

¿No, playa no?

R:

Esos son pozos de agua de los ríos, se forman pequeñas depresiones. Los mismos que

secábamos para pescar las truchas. Todo va de multipropósito.

P:

Vale. Nada, pues en principio... ¿Recuerdas que hubiera algún molino?

R:

Molino sí, claro que me acuerdo, sí.

P:

¿Y estaban en uso?

R:

Sí, sí. Molín de Santia ahí en Borines, Molín de la Cosa también, en Vallobal también ahí. Y tenían historias tétricas, yo tenía un miedo de pequeño a los molinos esos...

P:

¿Tenían historias?

R:

Sí, porque decían que había fantasmas, mentira todo...

P:

¡Ay, madre!

R:

Aparecidos. «Apareció el fantasma de tal...». Y yo de pequeño era muy sensible, tenía un terrible miedo.

P:

No, bueno, claro.

R:

Sobre todo al río de la Cosa... al Molín de la Cosa.

P:

Sí.

R:

Después había un molino, pero en mi pueblo eran esos dos nada más. Pues había otros molinos sobre Piloña, que ya son más importantes. Y bueno, pero el pequeño, el... hogareño, había dos molinos pequeños. Después a moler... a veces había por la sequía, porque se secaban los ríos, había que ir a moler hasta 15 kilómetros.

P:

¡Madre!

R:

Sí, sí, sí. Al río Infierno, en Espinaréu para arriba. Y ahí no fui nunca yo, era más pequeño e iban los más grandes. Pero sí, había también sequías en aquel tiempo, claro, claro. Sí, sí.

P:

¡Ostras!

R:

Molín... me acuerdo del nombre, hombre, Molín de Ferrán, en Espinaréu. Molín de Ferrán.

P:

En el riachuelín habíamos comentado que iba tu madre con una...

R:

Tabla de lavar, sí.

P:

Con una tabla. ¿Y había algún lavadero?

R:

En el pueblo no, se había derrumbado.

P:

Ah, ¿se habían derrumbado?

R:

Lo hubo mucho, mucho tiempo antes de la guerra, después se quedó abandonado.

P:

Vale.

R:

Pero sí, estaba a lado de la escuela, me acuerdo. Estaba lindero a una pequeña finca

nuestra, la huerta, pero se dejó. Ay, perdón, había otra más. Esa quedó, sí.

P:

¿Sí, y seguían en funcionamiento? ¿Lo utilizaban para limpiar?

R:

Sí, eso sí. Duró, o sea, persistió durante un tiempo, hasta que yo me fui estaba ahí todavía.

P:

Ah, qué bien.

R:

Solatierra, el lavaderito este, sí.

P:

Solatierra. Jobar. Vale, ¿algún bebedero de animales recuerdas?

R:

¿Esto es un corzo?

P:

Sí, es un corzo.

R:

Nunca lo vi este yo, no. En la naturaleza nunca lo vi. En aquel pueblo no había.

P:

¿Y bebederos para los animales?

R:

No, no, no. Bebían en el río.

P:

Donde pudieran. Pues vale, sería todo, la verdad. Pues muchísimas gracias.

R:

A ti. Te voy a recordar siempre. Porque quiero colaborar con el estudio, con la ciencia.

P:

Por supuesto. Además, esto es muy importante.

R:

No llegué a universitario, pero me quedó ahí...

P:

Te quedaste ahí muy cerquita, eh.

R:

Sí, sí.

P:

Jo, qué pena.

R:

Fui perezoso, porque hubiera seguido en Buenos Aires.

P:

Venga, voy a cortarlo ya.

Entrevista 3. Mujer, 89 años, Ondes.

P:

Vale, primero de todo buenos días.

R:

Buenos días.

P:

Preguntarte si te importa que grabemos esta conversación, que grabe el audio.

R:

No, vale.

P:

¿Te parece bien?

R:

Sí, sí.

P:

Vale, genial. Entonces, ¿te importa decirnos cuántos años tienes?

R:

Mira... 89.

P:

89, vale. ¿Cómo se llama el pueblo o lugar donde vivías?

R:

Ondes.

P:

¿Oles?

R:

Ondes.

P:

Ondes. Ah, vale. Mira, no conocía este pueblo.

R:

¿Eh?

P:

Que no conozco el pueblo.

R:

Pero conoces a gente que es de este pueblo. Por ejemplo, Ángel González aunque no nació allí, su padre sí.

P:

¡Anda! Vale. ¿Recuerda algún río o riachuelito chiquitín o fuente cerca del pueblo?

R:

Pues una se llamaba Sifonte.

P:

Sifonte. ¿Una fuente?

R:

Sí. Y la otra no sé el nombre que tenía.

P:

Bueno, otra más.

R:

No, no, ninguna más.

P:

Y riachuelo... pues ya no me acuerdo cómo se llamaba aquel riachuelo.

R:

Pero tenías un riachuelito. ¿Había algún riachuelo por el pueblo?

P:

No. No, no, no, no había ningún riecito. Teníamos la fuente aquí y el pueblo aquí y entonces ibas a por el agua.

R:

Ah, ibais a por el agua a la fuente.

P:

Ibas a por el agua a la fuente. Y en verano pues era una fuente de agua corriente muy rica y eso. Y después había otra pero que tenías que bajar así una cuesta, que se llamaba Sifonte.

R:

Vale. ¿Y recuerdas que esa agua estuviera limpia?

P:

Sí. Sí, sí, sí.

R:

Estaba muy limpia, ¿verdad?

P:

Porque allí lavabas, cogías el agua para el servicio de cada casa, o sea que no, no, no, el agua nacía aquí y salía aquí.

R:

O sea, nacía muy cerca de donde vivías.

P:

En la fuente, no, no, yo dígo te en la fuente. Que además estaba... la cogieron donde el nacimiento y bajaba así un poco y aquí estaba la fuente. Y la otra pues nacía la fuente en el mismo sitio donde estaba la fuente y donde había un... no me acuerdo cómo se llama... para que las vacas bebieran agua.

R:

Eso te iba a preguntar. ¿Teníais algún lavadero, por ejemplo?

P:

Sí, sí, había dos lavaderos.

R:

Dos lavaderos. Donde ibais ahí a lavar la ropa...

P:

Sí, donde iba mi madre a lavar la ropa. Yo no, yo no iba prácticamente a lavar la ropa porque yo era muy pequeña cuando vivía ahí. O sea, hasta los 13 años. No, no, yo no lavaba. Era mi madre o mi abuela.

R:

¿Y tenían lavadero allí?

P:

Sí, en las dos fuentes tenían.

R:

¿Como este lavadero más o menos?

P:

Sí, una cosa parecida. Uno tenía cubierta y el otro no.

R:

El otro no.

P:

No, el otro no tenía cubierta. Que el que no tenía cubierta era un agua estupenda. La otra ya no era tan buena el agua. Y sigue habiendo estas fuentes, porque hace poco que estuve yo allí. Mira, estoy invitada para ir el día 14, no sé si podré ir. Tiene una fuente... bueno, ahora de varios sitios cogieron agua y ahora hay en las casas, hay agua, no como cuando... con baño y con todo. Pero cuando yo estaba ahí... pues vine para Oviedo en el año 49, así que date idea, nací en el 35, pues sí, en el año 48 o por ahí. Y no, yo allí no volví a vivir más, no. Hombre, tengo ido mucho, pero para vivir no. No. Porque aquellas casas no reunían condiciones como para vivir. Hombre, en aquellos tiempos cuando yo nací pues sí, porque es una casa grande y tenía la cuadra abajo, un pajar al lado, otro pajar al lado...

R:

¿Y los animales?

P:

Lo animales vivían debajo de nosotros.

R:

Sí, ¿y dónde iban a beber?

P:

A la fuente. Tenían un esto.

R:

O sea, llevabais a todos los animales a la fuente de...

P:

Sí, pero tenían un fontán, que le llamaban.

R:

Sí, como un bebedero. Tipo esto.

P:

Sí. No, no, un poco así. Y ese estaba al descubierto.

R:

¿Y bebían de allí los animales?

P:

Sí. Los animales tenían agua en un sitio y las personas tenían agua en otro. No siendo el que estaba cerquita del pueblo, nada, era aquí y no había así esto... mucha distancia. Porque aquí había una panera, aquí había otra, después había un hórreo, otro hórreo, otro hórreo... Bueno, había unos cuantos.

R:

Vale. ¿Y recuerdas animales que no fueran los que teníais en casa que fueran a beber a esa fuente? Por ejemplo, algún zorro...

P:

Ay, eso no se sabe, porque si iban de noche...

R:

Ah, bueno, iban de noche y no los veías.

P:

No sabes, y por ejemplo no sé si iban zorros a beber al fontán, no lo sé. Eso ya no lo sé, hija.

R:

¿Recuerdas mucha vegetación?

P:

Sí. Oye, había árboles...

R:

Alrededor de la fuente.

P:

No, no, alrededor de la fuente no. La de abajo sí, tenía avellanos.

R:

En la fuente de abajo sí que había como más vegetación.

P:

Sí. No, árboles, avellanos para coger las avellanas.

R:

Ah, qué guay.

P:

Ahora, la que estaba al lado del pueblo, ahí no tenía árboles.

R:

Vale. O sea, que puedes decir que en tu día a día utilizabais muchísimo la fuente.

P:

¡Uy, claro! Había que ir con un caldero o con lo que fuera a coger agua para tenerla en casa. ¿O tú crees que es como ahora que nada más tenemos que abrir el grifo y ya está el agua? No, era ir a la fuente a buscar el agua, traerla para casa, y en un caldero colgada, y no estaba en la casa, estaba el... donde se hacía el pan y donde se cocía y bueno... De cómo se vivía cuando yo tenía 10 años a como vives ahora no... Yo voy al pueblo y digo yo: «¡Dios mío!». Además, el pueblo ha cambiado mucho, ahora vas en carretera, en coche, que además la última vez que yo fui, yo subí andando porque Belmonte...

Entrevista 4. Mujer, 74 años, Otur.

P:

Vale. Primero de todo, buenos días.

R:

Me voy a atusar para ti si quieres. Bueno, como dijiste que no ponías nombre, ¿no?

P:

No, no pongo nombre.

R:

Bueno, nada entonces.

P:

No pongo nombre, así pues queda en anonimato completo. Eso, ¿consientes que grabemos solo el audio para después su transcripción?

R:

Correcto, sí.

P:

Vale, genial. ¿Te importaría decir cuántos años tienes?

R:

Tengo 74.

P:

74, vale, perfecto. ¿Y por qué zona vivías antes?

R:

Pertenece a Asturias pero es Vallés. Se llama Otur, que pertenece a Luarca.

P:

A Luarca, vale, genial. ¿Y tenías algún río, fuente o mar?

R:

Sí, bueno, río pequeño. Había grande, pero no cerca de mí. Mar sí, y me bañé bastante en el río y en el mar.

P:

Qué guay, vale. ¿Te acuerdas del nombre del río?

R:

Sí, le llamaban el río Otur.

P:

Otur, vale, genial. ¿Recuerdas que en ese río hubiera molinos, prensas...?

R:

Sí. Había unos molinos de poco... porque tenían que recoger agua para... o sea, meter agua. Pero sí molían, maíz y trigo. Pero por épocas, después se quitó.

P:

¿Había canales de agua?

R:

No. No, canales ya fue después de mucho tiempo que trajeron. Pero antes uno se valía

de fuentes y el agua traída de comprar cuando era yo muchacha.

P:

¿Recuerda animales? ¿Peces?

R:

Sí, bueno, lo que más peces, tú sabes las truchas, es lo que más, porque como el río no era... donde yo vivía no era grande, pero sí había truchas. Bueno, y si va a Luarca hay truchas grandes. Y el río de Luarca se llama el Esva. Pero claro, yo te estoy hablando de mi pueblo, de Otur.

P:

Sí, claro, de Otur.

R:

Yo fui mucho a pescar de niña porque mi papá era... le gustaba ir a pescar y yo le acompañaba. Y se pescaba... tenemos el mar cerca. Porque después tenemos la playa, la playa de Otur, pero esa es que yo me iba a bañar de vez en cuando en ella. Porque después yo como viajé a América, ya... Pero de todos modos la traída la fueron trayendo después, que uno servía, pero primero era de fuente o lo que se compraba, ¿ves? Y en la casa de mi papá, que fue de mi abuelo, había pozo. Que se subía primero con unas cuerdas y después fue que se puso... no sé cómo decir, que ya venía que iba el ganado y todo.

P:

Ah, qué guay. ¿Y recuerdas irte a bañar al río?

R:

Sí, pero porque mis hermanas mayores, ellas iban a lavar al río y yo iba con ellas y entonces en tiempo de verano me afectaba un poco el sol, pues me tiraba al río a bañarme. A veces hasta sin ropa, pero como por allá no pasaba...

P:

Claro, como no pasaba mucha gente.

R:

Sí, no pasaba gente porque el río siempre quedaba donde se iba a lavar, ausente del paso de carretera.

P:

¿Y tu familia utilizaba el río para lavar la ropa?

R:

Correcto, sí. Al principio, después ya no porque teníamos agua traída y ya se hacía con motor para lavar el agua, y bueno, las lavadoras, que vinieron después.

P:

Ya, claro, sí.

R:

Entonces una ya no iba al río. Porque tú sabes que el río había que poner unos bichos de madera donde una metía y otro protegía.

P:

Claro, no, no, era costoso. Vale, ¿había lavaderos en el pueblo o llevabais la tabla?

R:

No, solamente llevábamos la tabla. Al propio río claudicábamos en un sitio donde no había urba... o sea, que no había todavía... habían cortado la hierba, habían cortado para acercarse donde había más pozos de agua y poder lavar.

P:

Para que hubiera más abundante agua.

R:

Sí, para que hubiera más abundante de agua.

P:

Vale, qué guay. ¿Recuerdas algunos animales más que no fueran peces? Pues por ejemplo liebres, zorros...

R:

Bueno, sí, había eso porque mi hermano, un hermano mío que claro, yo soy la última, él iba mucho a la liebre, a agarrar la liebre. Y después llegaron como unas palomas, pero eran que tenían sus anillos, entonces mi papá no nos dejaba que las matáramos ni nada, porque como tenían sus anillos y era una cosa que habían puesto, porque también pusieron venados.

P:

¡Anda!

R:

Los venados, que claro... Pero después no sé, había como un... no era lobo, decían que era otra clase, que los comía. Aparecían mucho porque cuando uno iba a la tarde, que iba caminando a su casa, pues se veían las patas de eso. Y por ejemplo, mi hermana tenía una perrita y le comieron la perrita y nada más apareció solo la parte de atrás.

P:

¡Qué dices!

R:

Y decían que eran lobos, pero después dijeron que no eran lobos, que eran otra cosa...

¡Chacales!

P:

¿Chacales?

R:

Les llamaban chacales.

P:

¡Anda!

R:

Sí. Pero sí se sabía porque habían comido algo y quedaba lo poco que dejaban.

P:

Jopé.

R:

Como también había zorras, la raposa que la llamaba, que si las gallinas... Que la raposa tiene una cosa que si entran en un gallinero, hasta que no las mata todas no para.

P:

Sí, es verdad.

R:

Porque a mi abuelo se la comió una vez y bueno, mi abuelo... se le bajó hasta la tensión

porque le comió todas las gallinas.

P:

Madre mía. Vale, y alrededor del río, de las fuentes y tal, ¿te acuerdas de mucha vegetación? ¿De muchos árboles, de muchas plantas?

R:

Sí, lo que pasa que antes la vegetación se cortaba mucho, porque por ejemplo los praos y todo eso antes era a base de la guadaña, pero después era a base de los tractores, como es ahora.

P:

Claro.

R:

Entonces limpiaban mucho los orillos de los ríos, quedaba nada más el cauce. Pero sí, había bastante vegetación después que salía del río a llegar al mar. Voy a decir al mar porque tú sabes que por donde yo vivía el mar se veía, pero en propia peña, que había que bajar, para poder bañarte tenías que bajar por un prao con cuidado por toda la peña para poder bañarte. De vez en cuando, no era todo, porque íbamos a Otur para poder bañarnos, que era más sencillo.

P:

¿Recuerdas que estuviera limpia la playa?

R:

Sí, siempre estuvo limpia la playa de Otur.

P:

¿Y el río también?

R:

El río también, porque los limpiaban mucho.

P:

¿Hubo algún momento que eso cambiara?

R:

Bueno, no, ahora tú sabes que la playa es más concurrida, porque la verdad que yo hace 7 años que vine a Europa... de allá de Venezuela, y ya no tuvo otra vez el mismo eso, porque al año siguiente yo estuve con mi hermana, que ella vivía con mi papá, o sea que en la casa de mi papá, y ella perdió una hija, la única hija que tenía, entonces se puso muy nerviosa y entonces yo tuve que regresar. Y como mi hijo, yo tengo un hijo aquí nada más. Yo tuve dos, pero uno se me murió y entonces para que él pudiera buscar su vida de trabajo y de su cosa, yo vine aquí a la residencia. Aquí llevo 7 años en la residencia.

P:

¿Y en este tiempo que volviste fuiste alguna vez a Otur?

R:

Sí, he ido bastante, porque se me murieron dos hermanas, y tengo otra en Lúcar, en

una residencia en Luarca. Pero lo que más es... el ambiente de antes yo lo recuerdo mucho, porque el de ahora es mejor, pero yo sigo con aquella tradición, tú sabes, por ejemplo, los caminos de ir todavía no eran asfaltados como son ahora.

P:

Claro.

R:

Entonces me gustaba mucho andar en bicicleta, pero a veces iba corriendo y la bicicleta se me iba para un lado, porque se me metía en un pedrastró o una cosa de estas. Y claro, teníamos que ir porque teníamos la iglesia, teníamos la vida más eso. También a veces pasaba por la carretera principal, pasaba el Alsa para poder ir nosotros a Luarca.

P:

Claro. ¿Y fuiste alguna vez en ese tiempo a ver el río o la playa?

R:

Sí, yo el río hasta me castigaron una vez que era muchachita y tenía mucha sed y yo bebí en el río y la maestra lo supo y me castigó. Y dije yo: «Es que tenía mucha sed y ese río corría tan claro y tan bueno». Y dice: «Pero tú no sabes si más adelante estaba un burro bebiendo o estaba otro animal, una vaca». Y yo pues no me daba cuenta, porque con la sed...

P:

Tú tenías sed y...

R:

Porque lo veía tan clarito y tan eso.

P:

Claro, claro.

R:

Y sí, siempre me ha gustado eso. Y cuando íbamos, porque íbamos a la fuente, claro, nuestra mamá, ella tuvo un problema en las piernas y nos mandaba a nosotros, y yo iba con esas jarras yo me metía en la fuente a agarrar agua porque la veía tan clarita y tan pura. Que mi papá compraba agua y a mí me gustaba más ir a beberla.

P:

A la fuente.

R:

A la que traía que esa, porque me parecía más clara.

P:

Claro.

R:

Y yo lo comenté y esto me dijeron que mucha gente dice. Yo todavía ahora soy que la agarro del grifo. Bueno, aquí en la residencia que dan el agua, pero de todos modos yo la bebo a veces que tengo sed del chorro.

P:

Vale, pues yo creo que ya habríamos acabado. Sí, pues nada.

R:

Bueno, que te sirva.

P:

Sí, claro que me sirve, muchísimo.

R:

Que te sirva de lo mejor.

P:

Pues muchísimas gracias.

R:

Que de verdad que me ruborizo de esa vida de niña, porque me gustaba mucho ir a pescar con mi papá, pero a veces mi papá evitaba que no fuera, porque tenía miedo que fuera a caer, pero me encantaba.

P:

Vale, pues nada, voy a parar. Pues muchísimas gracias.

Entrevista 5. Hombre, 80 años, San Claudio.

R:

Lo que quieras.

P:

Venga. Primero de todo, buenos días.

R:

Buenos días.

P:

Preguntarte si podemos grabar el audio de esta conversación.

R:

Graba, graba.

P:

Eso es un sí, ¿no?

R:

Lo que tú quieras. Todo sí.

P:

Venga, genial. ¿Te importa decirnos qué edad tienes?

R:

¿Yo? 80 años. Nací en el 44, en noviembre del 23.

P:

Vale, genial. ¿Cómo se llama el pueblo o el lugar donde vivías?

R:

San Claudio.

P:

Ah, en San Claudio.

R:

¿Conoces algo?

P:

Sí, algo por ahí, alguna vez fui.

R:

¿No tienes nada por ahí?

P:

No, la verdad que no. Fui de visita.

R:

De paso.

P:

Eso es, sí.

R:

Nah, ahora está medio muerto, antes estaba la fábrica de loza.

P:

Claro. Mira, a la fábrica de loza sí que fui.

R:

¿Sí? ¿A comprar platos?

P:

Sí. Vale, entonces ¿recuerdas algún río o fuente que estuviera cerca de tu casa?

R:

Pues había una fuente allí que llamaban la fuente Los 24 escalones, que había que bajar. Era la fuente que había y era donde íbamos por el agua, porque yo trabajé allí, en una tejera allí pegado, que empecé a los 9 años. Iba con tres garrafas en un carrito a por agua allí, para llevarlo para la tejera.

P:

Ah, qué guay.

R:

Los 24 escalones.

P:

¿Y recuerdas algún río?

R:

Algún río, estaba el de Peña Nora, que nos íbamos a bañar allí. A 1 kilómetro de San Claudio, cogiendo la venta El Escamplero.

P:

¿Ibais mucho al río?

R:

Coño, había línea y había todo, Autos Llanera para ir para ahí.

P:

Qué bien. Vale, ¿y recuerdas que se pescaba? ¿Se pescaba en el río?

R:

Bueno, sí, alguna trucha y eso había. Y anguila.

P:

Anguila, vale. ¿Había molinos en el río?

R:

Molinos había uno que tenía un tío mío en Peña Nora, un molín.

P:

Ah, ¿y qué hacía con él?

R:

Moler. Iba la gente allí para moler, del pueblo, de Llampaxuga, de Lorian, de todos lados. Bueno, había otro en Requexu, un poco más para allí había otro, para la parte esa de San Claudio. Porque por ejemplo en San Pedro de Nora había uno de una tía mía también, que llamaban Rubiano, que tenía tres muelas para moler, y venía ella a Villamar con un burro y un caballo para traer molido y llevar para moler. Y cobraban un maquilado. Antiguamente, ahora ya están muriendo todos esos.

P:

Ya.

R:

Está muriendo todo, de hecho. Esto ya no lo voy a ver, pero tú vas a verlo muy mal. ¡Muy mal!

P:

Ya. ¿Y a qué crees que se va a deber ese cambio?

R:

¿El qué?

P:

¿Por qué crees que lo voy a ver tan mal?

R:

Porque va todo mal, va todo para atrás como el cangrejo. Como aquí, igual. Va todo a la puta basura. Todo. No tenemos gobierno, no hay nada.

P:

Ya. ¿Recuerdas prensas?

R:

¿Eh?

P:

Presas. En el río.

R:

Presas había una ahí, el que tenía mi tía, que era casi un kilómetro. Era un machón y luego bajaba, del machón bajaba y había unas compuertas antes de llegar, salidas para cuando limpiaban la presa. Ahí ponían un cesto y ahí iba yo de chavaluco, que iba a casa de mi tía, porque vivían un hermano y ella, no había luz ni había nada. Ahí cuando se cortaba el agua y tal, que iba a la presa, tenía un cestón así de arripia y

estaba mediado de truchas, y era un cestón de un metro por un metro y uno de altura, eh.

P:

Lleno de truchas.

R:

Lleno. Y allí pegado a casa. Para el agua que entraba para el molino y el otro tenía salida para el río. Estaba lleno.

P:

¿Recuerdas más animales que las truchas? Igual no en el agua, anguilas y tal, pero que estuvieran fuera. Zorros, liebres.

R:

Bueno, había raposos. Iba mucho el raposo por allí, que guindaba mucha gallina. No hace igual que el gitano, que el gitano al lado de casa no coge nada, va fuera.

P:

Va fuera. Vale. ¿Recuerdas lavaderos?

R:

¿Lavaderos? Claro. Arreglaron uno hace poco, aquí en Pedruño, un lavadero, pero bueno, sin tejado, lo arregló el Ayuntamiento. Está pegado mismamente a casa de mi hermano. Y había uno donde iba yo, Las 24 escaleras, había la fuente aquí y el lavadero aquí, que era donde iba a lavar la gente.

P:

A lavar la ropa.

R:

Sí, con el caldero en la cabeza. Y no les caía para nada, iban así y las manos así con una... ¿Cómo llamaban a aquello?

P:

¿Rosca?

R:

Una rosquilla, sí. Una rosquilla para que el caldero no la mancara y eso. Pero oye, no le caía para nada.

P:

Ya eh, qué guay.

R:

Había ahí, ese uno. Había otro en Ponteio, había otro allá en Lorian, había otro en Gallegos, había cientos de ellos.

P:

¿Y bebederos para animales?

R:

Igual. Había uno ahí pegao, donde Los 24 escalones, la fuente estaba a la izquierda y el bebedero estaba a la derecha, ahí donde iba a beber al ganado.

P:

Bueno, ya me contaste que tu familia sí que utilizaba el lavadero para lavar, los molinos, las presas...

R:

Bueno, mi familia y los que venían ahí, iban todos alrededor ahí a lavar.

P:

Con el paso del tiempo, ¿notaste cambio en los ríos? Que igual estaban más sucios, menos...

R:

Hombre, no, ahora caen más limpios, pero... no cambió mucho, no. Aún así más limpios que antes o tal, porque ahora no va...

P:

¿Están más limpios ahora?

R:

Porque antes iba mucho colector al río, del ganado de uno y de otro, entonces iba a

desembocar al río, entonces claro, llevaba mucha basura. Ahora eso lo prohibieron. Hay alguno todavía, yo sé de una nave en San Claudio que va todo al río. Hasta que los cojan.

P:

Claro, ahora están más limpios.

R:

Sí, claro.

P:

Vale. ¿Y con respecto a la vegetación? ¿Recuerdas muchos árboles, maleza por el río, por la orilla?

R:

Bueno, sí. Había maleza, como en todos lados, y la hay ahora todavía. La maleza, porque no limpian nada. Porque donde vive mi hermano, pues baja ahí un río pequeño, ¿no? Y cayó un árbol y llamó al Seprona y tal, hasta hoy. ¿Sabes lo que dijo el Seprona? Que si lo necesitaba que lo sacara él.

P:

Ah bueno, qué bien.

R:

Y ahí está en el río. ¿Cómo no va a estar inundado? Tiene que estar inundado. Claro.

P:

¿Recuerdas alguna historia bonita, divertida, especial del río o de la fuente?

R:

¿Bonito en qué sentido?

P:

Un recuerdo que tengas del río.

R:

Y qué sé yo, el río... Yo iba a bañarme a mí y ahí me encantaba, iba la gente así, a Peña Nora. Iban las líneas de Autos Llanera. Pero luego empezó a qué se yo, a coger basura y basura. La gente iba porque se cambiaban en el maizal para quitar y poner el bañador, lo que fuera, ahí iban entre el maíz.

P:

Bueno, sí, es un recuerdo. Sí, claro, claro. Pues ya estaría.

R:

¿Eh?

P:

Ya hemos acabado.

R:

¿Ya?

P:

Sí. Muchas gracias.

R:

Ah, pues puedo seguir contigo.

Entrevista 6. Hombre, 62 años, Torga.

P:

Bueno, primero de todo buenas tardes.

R:

Buenas tardes.

P:

Comentarte que si te importa que grabe la conversación, solo el audio.

R:

No, no me importa.

P:

Vale, o sea, nos das el consentimiento.

R:

Doy mi consentimiento.

P:

¿Te importa decir cuántos años tienes?

R:

62.

P:

¿Y en qué pueblo o lugar vivías antes?

R:

En Torga, Ibias.

P:

Torga, Ibias. Vale. ¿Cuando eras joven vivías cerca de un río, una fuente, o mar?

R:

Sí, cerca de un río.

P:

Un río, ¿no? ¿Te acuerdas del nombre?

R:

El río Navelgas.

P:

¿Alguna fuente?

R:

En Torga, el Cachón.

P:

¿Cómo era el río más cercano?

R:

Normalito. No muy caudaloso. Limpio. Tenía buenas truchas.

P:

¿Recuerdas más animales que truchas?

R:

No. En el río no.

P:

Anguilas...

R:

Alguna sí había, pero muy pocas.

P:

Vale. Cangrejos o alguno...

R:

No.

P:

¿Animales fuera del río que recordaras por la zona?

R:

No. En la zona mía, en Torga, sí.

P:

¿En las fuentes?

R:

No, en el río que hay abajo.

P:

Ah, que hay alguna especie de riachuelín, o...

R:

Río Luiña, que está abajo.

P:

Luiña, ah, vale, ¿y en ese viste alguna especie más?

R:

Nutrias.

P:

Ay, nutrias.

R:

Sí, había nutrias.

P:

¿Algún animal más?

R:

Truchas pocas, porque las mataba el carbón.

P:

¿Las mataba el carbón? Vale. ¿Había molinos?

R:

Sí, en mi pueblo sí.

P:

¿Y estaban en uso?

R:

Sí.

P:

¿Qué uso le daban?

R:

Para moler trigo, centeno... Yo aún fui al molino.

P:

Fuiste al molino. ¿Lo utilizaba tu familia el molino?

R:

Sí, sí, sí. Cada vecino tenía un molino, o cada dos.

P:

¿Ah, sí? O sea, que había muchísimos molinos.

R:

Sí, aún quedan 4 o 5 en pie. Derruidos, pero están.

P:

¿Recuerdas alguna presa?

R:

¿Presa de embalse o presa...? El que más cercano tengo allí, el de Grandas de Salime. Es enorme, enorme.

P:

El de Grandas. Vale. ¿Canales de agua? ¿Utilizabais el agua del río para regar...?

R:

En mi pueblo no, en el pueblo de al lado sí, que estaba más pegado al río, sí lo utilizaban ahí para regar los praos.

P:

¿Recuerdas que en el río se pescara?

R:

Sí, sí. En los dos que me coincidieron a mí de niño se pescaba en los dos.

P:

Vale. ¿Te bañabas en él, jugabas allí en el río?

R:

No.

P:

¿No?

R:

No estaba en condiciones de bañarse. En el de Navelgas, sí. En el de Ibias, no. Estaba muy negro para bañarse.

P:

¿Recuerdas en algún momento que no estuviera negro?

R:

Ahora. Ahora no está negro. Bueno, no, a partir del 91, 92, cuando se empezó a controlar eso después ya no iba el carbón directamente para el río.

P:

O sea que recuerdas el río cuando eras pequeño negro y sucio por el carbón.

R:

Por el carbón, pero después no.

P:

Después ya hubo un momento en el que cambió y ahora está más limpio que antes.

R:

Obligarón a hacer balsas de decantación, entonces bajaba limpio.

P:

¿Balsas de qué, perdón?

R:

De decantación.

P:

Ah, de decantación.

R:

Más o menos limpio, no limpio del todo, pero sí, más o menos limpio.

P:

Vale. ¿La vegetación de la zona cómo la recuerdas cuando eras pequeño?

R:

Cuando era pequeño no muy... Bueno sí, muy frondosa. Mucho bosque, mucho helecho...

P:

Vale. ¿Y cuando controlaron el tema de la minería?

R:

Sigue igual. Más, o sea más frondoso todavía. El carbón no afectaba mucho a la vegetación, porque el río era bastante estrecho, entonces hay mucho arroyo alrededor y se nutrían mucho más de los arroyos que del río, entonces tampoco es que afectara mucha cosa.

P:

¿Y ves que ha cambiado el caudal de cuando eras pequeño a ahora?

R:

No... Sí, disminuyó. Sí, sí, sí, bastante.

P:

¿Recuerda lavaderos por la zona?

R:

Sí, en la fuente que te dije antes había un lavadero. Era un lavadero. Todavía está, eh.

P:

Todavía sigue el lavadero.

R:

Sí, se puede ver todavía.

P:

O sea que tu familia utilizabais la fuente.

R:

Mi familia no mucho, porque éramos los únicos del pueblo que teníamos traída de agua en casa.

P:

¿Desde el principio? ¿Desde que recuerdas?

R:

Casi desde que recuerdo. Teníamos un prao al lado de casa que tenía mucha agua, entonces lo traíamos de ahí. El resto del pueblo no tenía porque no tenía nada de agua cerca de casa de donde poder traerla. Entonces iban al lavadero, el único que había.

P:

Claro. Pero vosotros no.

R:

Nosotros no.

P:

Vale. ¿Recuerdas bebederos cerca de tu casa?

R:

Solamente ese.

P:

Solamente el lavadero.

R:

O sea, hechos por la mano humana solo ese. Después naturales sí, un montón.

P:

Había muchos, ¿no?

R:

Sí, por todos lados.

P:

¿Recuerdas ver especies que igual ahora no ves? Por ejemplo, gorriones, bueno, pájaros...

R:

No, en ese sentido... Por ejemplo, los pájaros, gorriones y eso desaparecieron bastante al parar de cultivar el trigo y el centeno, como tienen menos comida y no se cultiva nada pues ya no se puede... Pero en otras especies todo lo contrario, aumentó. Yo nunca vi un lobo ni había manera de verlos y ahora se ven por todos los lados. Ver un oso eso ya era... bueno, en el zoológico. Ahora ya vi osos no sé cuántas veces.

P:

Ya, ahora hay mucho más.

R:

Zorros, todo eso, para ver uno, pues ver un corzo era casi imposible, ver un jabalí casi imposible, ahora tenemos superpoblación. Vamos, que los hay por todos lados.

P:

Vale. Entonces, de antes a ahora, ¿cuál es el mayor cambio que crees que ha sufrido el río?

R:

Pues el río que cada vez está más tapado de vegetación. El resto, al seguir desapareciendo la población, que queda muy poca, pues nos están invadiendo los animales, la vegetación, o sea, hay muchas más especies, bueno, todo. Y el caudal, claro, que disminuyó mucho

P:

El caudal, cuando eras pequeño, ¿veías que cambiaba mucho de una estación a otra?

R:

Sí, sí, uf, mucho. Ahora no, pero antes sí, mucho.

P:

¿Por qué crees que eran esos cambios?

R:

Porque caían unas nevadas terribles de hasta un mes entero, y ahora ya no cae una nevada, la que dura dos días ya es...

P:

Claro, entonces ya no hay tanto cambio.

R:

Y lluvia más también, llovía mucho más.

P:

Vale, pues creo que en principio... ¿recuerda alguna historia bonita, divertida o especial junto al río?

R:

No mucho... Bueno, sí, una. Estando en el colegio, en el río Navelgas estábamos un compañero y yo pescando ilegalmente y llegaron dos guardias civiles y nos quitaron las truchas y el domingo nos hicieron pasar por el cuartel. Y cuando llegamos al cuartel nos tenían las truchas nuestras, más las que pescaron ellos más... tarta y no sé cuánto más, y comimos allí. Bueno...

P:

Qué bien. Oye, bueno, muy bien.

R:

Sí.

P:

Vale. Pues yo creo que ya estaría. Sí. Si quieres añadir algo más.

R:

No, nada. Había una cosa con el agua, si esto va del agua. Allí había los turnos de riego.

P:

¿Los túneles de riego?

R:

Turnos de riego, se regaba por turnos. Y eso traía muchos problemas.

P:

¿Se regaba por turnos?

R:

Sí. Había por ejemplo tres días uno, dos otro, así.

P:

O sea, de coger agua...

R:

Sí, con la fuente, y no importaba que la fuente estuviera en una finca tuya, si había fincas más abajo pues tenían que regar también, entonces cada uno tenía su turno. Había incluso por horas. Lo normal era por días, pero bueno, había hasta por horas. Había muchos juicios y muchas cosas por culpa de eso.

P:

¿Muchos juicios?

R:

Sí, sí, sí. Estaba muy mal visto robar el agua, pero había gente que la robaba. Se llamaba robar el agua, cuando ibas a quitársela al turno del contrario.

P:

O sea que vosotros, por ejemplo, en vuestra familia no utilizabais el lavadero porque sí que teníais una fuente de agua propia, pero sí que utilizabais por ejemplo la fuente para regar.

R:

Sí, las fuentes que teníamos en ese mismo prao, teníamos para regar nosotros y había que darle al vecino. Y en otros praos también. Y eso ibas... si te tocaba a la tarde, ibas por ejemplo la tarde del viernes hasta la tarde del domingo. Si te tocaba por la mañana, que era lo más normal, ibas el domingo por la mañana pues hasta... desde el lunes por la mañana hasta el miércoles.

P:

O sea que había unos conflictos...

R:

Siempre había el listo que tenía el domingo por la mañana, pues iba el sábado por la noche y todas esas cosas.

P:

¿Algún dato así más que recuerdes?

R:

No, del agua nada más.

P:

Pues muchísimas gracias.

R:

Nada, nada.

Entrevista 7. Hombre, 94 años, Anieves.

P:

Bueno, primero de todo, buenos días. Que necesitaba preguntarte si te importa que grabemos esta conversación, solo el audio. ¿Te parece bien?

R:

Bueno, sí, claro.

P:

Vale, genial. ¿Te importa decirnos cuántos años tienes?

R:

Voy a decir 94.

P:

94, vale. ¿Cómo se llamaba el pueblo o el lugar donde vivías?

R:

Yo, Anieves.

P:

En Anieves, vale, genial. Cuando eras joven, ¿vivías cerca de un río?

R:

Siempre viví cerca del río.

P:

¿Siempre? ¿En cuál?

R:

En el Nalón.

P:

En el Nalón, vale. ¿Y alguna fuente? ¿Te acuerdas de haber fuentes?

R:

¿Eh?

P:

Fuente.

R:

La fuente, sí, pero no sé cómo se llama.

P:

Nada, pero una fuente. O sea, tú recuerdas una fuente. ¿Había molinos en el río?

R:

¿Moninos? ¿Qué son moninos?

P:

Molinos. Un molino, un molino, mira. A ver, un segundito. Mira, unos... O presas... A ver.

R:

Sí, había molinos.

P:

¿Había molinos?

R:

Sí.

P:

¿Sí?

R:

Pero allí no estaban en la orilla del río.

P:

¿No estaban en la orilla?

R:

Estaban muy lejos.

P:

¿Estaban fuera? No eran molinos de río.

R:

Sí, eran molinos de río, pero venía por una presa.

P:

¿Y tu familia utilizaba el molino?

R:

No, porque no teníamos que...

P:

¿No teníais...?

R:

Para llevar a la...

P:

Ah, no teníais cosecha.

R:

No.

P:

Vale. Después...

R:

¿Algo más?

P:

Sí. ¿Pescaban en el río? ¿Te acuerdas de ver peces en el río?

R:

No, yo nunca vi peces.

P:

¿Nunca viste peces en el río?

R:

No.

P:

¿Y estaba limpio ese río?

R:

No, no, no. Estaba siempre oscuro, negro.

P:

¿Por qué crees que es?

R:

Se lavaba el carbón.

P:

Ay, se lavaba el carbón.

R:

Bajaba el agua al río, sucio.

P:

Bajaba sucia. Y entonces, no recuerdas ningún animal ahí en el río.

R:

¿Animales? Sí, iban las vacas a beber.

P:

Iban vacas a beber el río negro. Vale. ¿Y qué más animales veías? Por ejemplo, zorros.

R:

No, yo zorros no vi.

P:

No, no recuerdas. Vale. ¿Y te acuerdas de cómo era la vegetación que había alrededor del río?

R:

Natural. No sé.

P:

Natural, vale. ¿Y estaba muy frondoso?

R:

No.

P:

¿No? ¿Tú te acuerdas de si había lavaderos para la ropa?

R:

Sí, pero fuera del río.

P:

Fuera del río, vale.

R:

En el río no. No lo recuerdo.

P:

¿Y tu familia lavaba la ropa en el lavadero?

R:

Mi madre lavaba la ropa en el lavadero.

P:

Tu madre, ¿no? Sí.

R:

Iba después por el verano para el otro lado.

P:

Vale, o sea, en verano. En verano iban a...

R:

A un reguero, y a un arroyo.

P:

Vale, a un reguero. Vale. En las fuentes, ¿recuerdas las fuentes de la fuente de tu pueblo?

R:

La fuente que salía de la roca.

P:

¿Ibais a coger allí el agua?

R:

Sí, iba de pequeño a por agua. Después hicimos un pozo y se iba a sacar al pozo.

P:

¿Hicisteis un pozo? ¿En tu casa?

R:

Sí. En una finca nuestra.

P:

Ah, en una finca. ¿En tu casa?

R:

Aprovechábamos el agua.

P:

Aprovechabais el agua de allí, del pozo. Vale. ¿Recuerdas...? ¿Qué recuerdas? Entonces, me dijiste que no pescaban en ese río, ¿no? Porque estaba muy sucio.

R:

Pescaban, pero muy lejos de allí.

P:

Ah, muy lejos. O sea, sí recuerdas que pescaban, pero no por tu zona. Vale.

R:

Pescaban anguilas.

P:

Anguilas, vale. ¿Y qué más pescaban? ¿Recuerdas?

R:

No, no recuerdo más.

P:

¿Truchas, puede ser?

R:

Pocas. Esas pocas, porque no había.

P:

No había, vale.

R:

Ahora hay.

P:

Ahora hay. Vale. ¿Y ahora piensas que el río está más limpio ahora o antes?

R:

Está más limpio ahora.

P:

¿Está más limpio?

R:

Sí.

P:

¿Y por qué crees que es?

R:

Pararon las minas.

P:

Pararon las minas, entonces limpió un poco.

R:

Limpió.

P:

Vale. ¿Y hay más suciedad, más basura, por ejemplo, en el río, antes o ahora?

R:

Yo no sé, eso no lo sé yo.

P:

No sabes, ¿no? Vale. Vale, entonces, así viéndolo como desde lejos, ¿cómo estaba mejor el río, antes o ahora?

R:

Bueno, siempre estuvo igual. Por una parte estaba igual que antes. Yo nunca me fijé en esas cosas.

P:

¿Nunca te fijaste? Vale. ¿Recuerdas bebederos para los animales?

R:

No, allí no.

P:

¿No había bebederos?

R:

No los vi, yo nunca los vi.

P:

O sea, los animales iban...

R:

Iban sueltos a beber.

P:

¿Y a dónde iban a beber?

R:

Adonde podían, al río.

P:

Vale. ¿Tienes algún recuerdo, alguna historia que recuerdes al lado del río o al lado de la fuente?

R:

Ninguna.

P:
¿Algo que te gustara de la fuente?
R:
Nada.
P:
O del pozo.
R:
Nada.
P:
Vale. Nada, pues entonces ya hemos acabado.
R:
Bueno.
P:
Pues muchas gracias.
R:
De nada.

Entrevista 8. Mujer, 84 años, Gullame (Llanera).

P:
Bueno, primero de todo, buenos días.
R:
Buenos días.
P:
Quería preguntarte si permites que te grabe el audio.
R:
¿Para qué?
P:
Tu voz.
R:
¿Para qué?
P:
Para hacer la transcripción después.
R:
Bueno...
P:
¿Eso es un sí?
R:
Sí.
P:
Vale. Entonces, ¿te importa decirme cuántos años tienes?
R:
84.
P:
84, vale. ¿Y dónde vivías? ¿En qué pueblo o lugar vivías?
R:
En Gullame.
P:
¿Cómo?
R:
Gullame.
P:
Gullame.
R:

Gullame, de San Cucao de Llanera.

P:

De San Cucao de Llanera, vale. Y cuando eras joven, ¿recuerdas que tenías un río cerca?

R:

Sí.

P:

¿Te acuerdas del nombre?

R:

El Nora.

P:

El Nora, vale, muy bien. ¿Y alguna fuente?

R:

Sí, la de San Antón.

P:

San Antón, vale. El río, el Nora, ¿cómo era?

R:

Pues afluente del Nalón.

P:

Vale. ¿Y lo recuerdas muy abundante de agua, muy caudaloso?

R:

Sí, muy caudaloso.

P:

Muy caudaloso. ¿Y recuerdas si estaba limpio?

R:

No.

P:

¿No, no estaba limpio?

R:

No estaba limpio.

P:

¿Cómo estaba?

R:

Pues estaba con una espuma y traía muchos residuos, muy sucio.

P:

Estaba muy sucio.

R:

Muy sucio. Había antes pescados, unos pececitos pequeños y se murieron por la...

P:

Por la suciedad.

R:

Por la suciedad.

P:

Anda. O sea, ¿tú recuerdas un momento donde el agua estuviera limpia cuando eras pequeña?

R:

Bueno, sí, pero de eso hace muchos años. Tendría yo 9 o 10 años.

P:

9 o 10, vale. Y después ya lo recuerdas sucio.

R:

Sucio, sí.

P:

Vale. Y cuando tenías 9 o 10 años, ¿recuerdas animales, peces?

R:

Sí, eran unos pececitos que llamábamos pescardos.

P:

¿Cómo?

R:

Pescardos.

P:

Pescardos, anda.

R:

Pescardos. Y había bancos de ellos, así, que se reunían todos y con un bote los cogíamos los niños.

P:

¡Anda!

R:

Y después mandábamos que nos los frieran, pero no nos los freían.

P:

Ah, no os los freían. Vale. ¿Tú recuerdas que se pescara allí?

R:

Sí, se pescaban truchas.

P:

¿Pescaban truchas?

R:

Sí, pescaban truchas. Hace muchos años.

P:

¿Y tú pescabas?

R:

No, yo no.

P:

No pescabas, ¿no?

R:

No, pero había una casa en Ables que eran molineros, que tenían un molino de agua, que molía con agua y que pescaban truchas. Las regalaban, algunas las vendían, sí.

P:

¿Y vosotros teníais molino?

R:

Sí, teníamos molino de casa. Pero para nosotros, nada más. Pero eso fue muy posterior.

P:

¿Eso fue muy posterior?

R:

Sí, sí, sí.

P:

Vale, vale. O sea que ya después, unos años después, ya había muchos molinos.

R:

Ya había molinos, sí.

P:

Vale. ¿Recuerdas presas?

R:

Sí, dos, tres.

P:

Dos presas, tres.

R:

Tres, cuatro.

P:

Vale. ¿Y para qué servían esas presas?

R:

Para retener el agua, seguramente. Seguramente sería para eso, yo no sé para qué las utilizaban.

P:

Vale, sí, sí, sí, sí. ¿Y recuerdas canales de agua para regar? O sea, desvíos que se hacían.

R:

No, no, no. Allí no se regaba.

P:

No se regaba, ¿no? Vale. ¿Cómo hacíais para regar las tierras?

R:

No las regábamos.

P:

¿No las regabais?

R:

Esperábamos que lloviera.

P:

Vale, vale, vale. ¿Recuerdas si se podía bañar en el río?

R:

Sí.

P:

¿Te bañabas en el río?

R:

Se bañó muchísima gente. De aquí de Oviedo y de Posada de Llanera iban. Hasta el padre de Julio Iglesias, ese que era doctor, también se bañó allí.

P:

Anda.

R:

Sí.

P:

Qué guay. Vale. ¿Jugabais allí entonces?

R:

Sí, también jugábamos.

P:

¿También jugabais?

R:

Sí.

P:

Vale.

R:

Iba la gente al río como si fuera a una playa.

P:

Bueno, claro, a disfrutar. Muy bien. ¿Recuerdas fuentes?

R:

Sí.

P:

¿Sí? ¿Ibas allí a por agua?

R:

Fuentes, la de San Antón. Y la fuente Nueva. Y la fuente Santa, la fuente El Perenal.

P:

O sea, teníais muchas fuentes.

R:

Casares. Sí, teníamos muchas fuentes.

P:

¿E ibais allí a por agua?

R:

Algunos iban de un pueblo o de otro, porque no estaban todas muy cerca unas de otras.

P:

¿Y vosotros ibais a la fuente a por agua?

R:

Íbamos a la fuente a por agua y lo subíamos en la cabeza en un caldero, o en las manos unas latas.

P:

Vale. ¿Y recuerdas lavaderos?

R:

Sí, sí. Uno el de San Antón, muy, muy bueno, allí en Gullame. Y el alcalde de Llanera, una señora que se dedicaba a lavar para afuera, vamos, una lavandera, pues le pidió que pusiera tejado y se lo concedió.

P:

Anda, así no se mojaba.

R:

Teníamos eso y de aquella, en toda Llanera hicieron tejado a los lavaderos.

P:

Anda, qué bien.

R:

Sí, sí.

P:

Vale. Y vosotros ibais a lavar allí, a los lavaderos.

R:

Sí. Algunas veces por el verano algunas personas iban al río.

P:

Con las tablas de madera.

R:

Con las tablas o en una piedra.

P:

O con una piedra, vale. ¿Y qué utilizabais para lavar? ¿Qué llevabais para...? ¿Qué jabón? ¿Llevabais jabón o...?

R:

Sí, llevábamos jabón comprado.

P:

Vale. Vale. ¿Y recuerdas animales cerca del río?

R:

Animales cerca del río.

P:

Por ejemplo, pues zorros, que iban a beber ahí al río.

R:

Ah, sí, sí. Y... animales, había zorros, había unos melandros, unos... una clase de animales salvajes, pero pequeños.

P:

Vale.

R:

Sí, sí.

P:

Qué de animales. Vale. ¿Y recuerdas que hubiera bebederos para los animales?

R:

Sí, hubo un bebedero en Gullame que escotó la gente. Dio 25 pesetas cada vecino, en aquellos tiempos, ya se sabe, y había un bebedero.

P:

Vale. Y... A ver... ¿Crees que ha cambiado el río de antes a ahora?

R:

Bueno, no lo sé, porque yo marché de allí hace muchos años.

P:

Vale. ¿Y cómo piensas que está?

R:

No sé cómo estará.

P:

Antes me decías que cuando tenías 9 o 10 años el río estaba limpio y que después se ensució.

R:

Sí. Se ensució, sí.

P:

¿Recuerdas algún momento que se haya limpiado otra vez?

R:

No, no.

P:

No, ya estaba sucio hasta que te fuiste.

R:

Ya estaba sucio.

P:

Vale. ¿Recuerdas...?

R:

Cuando había... Perdona. Cuando había riadas, que llovía mucho, venían muchos desperdicios de aquí de Oviedo y quedaban en las cañas de los árboles. Porquería, mucha porquería.

P:

Ya. ¿Recuerdas alguna historia bonita o divertida cerca del río?

R:

No.

P:

¿No? ¿Algo gracioso en la fuente, en el lavadero?

R:

No, no. No. Yo... cerca del río... cosas graciosas...

P:

¿O bonitas?

R:

No.

P:

¿O un recuerdo que tengas?

R:

Tengo un recuerdo de una señora que era hermana de un médico, era muy famoso allí en Llanera, que era maestra, pero era maestra... daba clases particulares. Y un día un niño se mancó muchísimo y fíjese, era hermana de un médico y no pudo curarlo porque tenía una cosa a la sangre que no lo pudo soportar.

P:

Anda.

R:

Sí, así que...

P:

Anda, jopé. Vale, pues nada, pues hemos acabado.

R:

Ya.

P:

Muchas gracias.

R:

Bueno, de nada.

Entrevista 9. Mujer, 89 años, Campomanes.

P:

Primero de todo, buenos días.

R:

Buenos días.

P:

Quería preguntarle si te importa o consientes que te grabemos el audio.

R:

¿El audio?

P:

El audio, sí. Grabar tu voz.

R:

A mí, a mí ya...

P:

O sea, lo consientes.

R:

Bueno.

P:

Bueno, ¿es sí? ¿Es sí?

R:

Sí.

P:

¿Te importa decirnos cuántos años tienes?

R:

Hoy son 18.

P:

18, eh.

R:

Eso sí que es una... ¿Lo digo o no?

P:

Sí, claro, dilo, dilo.

R:

Una putada.

P:

Vale. ¿Nos dices aproximada edad?

R:

¿Mía?

P:

Sí.

R:

Ochenta y pico.

P:

Vale.

R:

Pues mira, nací en el 36, echa cuentas. Ya está.

P:

¿Cómo se llamaba el pueblo o lugar donde naciste? Donde viviste de pequeña.

R:

En Campomanes.

P:

Campomanes, vale. Cuando eras joven, ¿vivías cerca de un río?

R:

Dos ríos.

P:

¿De dos ríos?

R:

El cruce de dos ríos.

P:

¿Y te acuerdas de cómo se llaman?

R:

El río, no sé cómo. Era el río, el río.

P:

¿Era el río?

R:

El río, pero sí, tenían un nombre.

P:

Nada, si no, no te preocupes.

R:

Bueno, es que ahora no me acuerdo.

P:

No, no te preocupes.

R:

Pero allí me bañaba todo el año.

P:

Qué guay.

R:

Casi.

P:

Vale. Entonces, ¿recuerdas alguna fuente?

R:

Sí. La fuente del pueblo, en el medio.

P:

Vale. De Campomanes.

R:

La fuente Campomanes.

P:

Vale, genial. ¿Cómo eran los dos ríos que tenías cerca?

R:

Uno del río del puerto y el otro del otro puerto. Uno del puerto Pajares y otro del puerto Pinos.

P:

Qué guay. ¿Llevaban mucha agua? ¿Te acuerdas de que llevaban mucha agua?

R:

Mucho.

P:

Mucho, ¿no?

R:

Hombre, bueno.

P:

¿Los recuerdas limpios?

R:

Mucho.

P:

¿Muy limpios?

R:

Muy limpios.

P:

O sea, veías ahí transparente.

R:

Cuando venía mal tiempo y venían las riadas, llevaban todo por delante y quedaban los ríos limpios como una flor.

P:

Anda. ¿Y recuerdas animales? Peces...

R:

Peces, anguilas.

P:

Anguilas también, vale.

R:

Sí. Y estas otras, ¿cómo se llamaban?

P:

¿Truchas?

R:

¿Cómo se llamaban? No me acuerdo, me pillas en blanco.

P:

¿De un tipo de pez?

R:

Sí.

P:

Truchas, ¿puede ser?

R:

Truchas, bueno, esas truchas sí.

P:

Habían muchas, ¿verdad?

R:

Truchas, sí. Los otros, ¿cómo eran? ¿Cómo se llamaban?

P:

Carpas... es que no sé. Bueno, nada, sí, recuerda a las anguilas. ¿Y recuerdas algún animal

más? Renacuajos...

R:

Claro, renacuayos.

P:

Renacuayos, vale. Que no sean acuáticos, ¿recuerdas algún animal? Por ejemplo, algún zorro.

R:

Por entre los zorros pasé yo.

P:

¿Pasaste por entre los zorros?

R:

Ellos venían por ahí y los vi venir, crucé para otro lado y siguieron.

P:

¿Te siguieron?

R:

En el monte, porque teníamos vacas en el monte. Soy aldeana de verdad. Lo siento decirlo, pero...

P:

No, no.

R:

Y lo tengo con orgullo, eh. Eso también.

P:

Hombre, claro. Vale, entonces, y por la zona del río, los alrededores del río, ¿cómo recuerdas que era la vegetación?

R:

Bien.

P:

¿Era frondosa?

R:

Sí. Y la gente era más amable que ahora.

P:

¿Más amable?

R:

Sí, porque allí tenía gallinas. Esto es un chiste, eh. Teníamos una vecina aquí y otra ahí. Y nosotros tiraba atrás. Y las vecinas una tenía gallinas y la otra no. Se llevaban mal. Y salía por la mañana a echarlas de comer: «Pitas, pitas, pitinas». Y saltaba la otra: «Pitas, putas, son las mis vecinas». Eso lo recuerdo mucho. Porque cuando salía, yo salía a escucharla.

P:

¿En el río recuerdas molinos?

R:

Claro. El molín de Campomanes. Que tenía cuatro molinos. Llevábamos a los... ahí y tal, a moler. Y la... eso, ¿cómo llamaba a lo otro?

P:

¿Trigo?

R:

El trigo, también a moler allí.

P:

¿Y tu familia utilizaba esos molinos?

R:

¿Eh?

P:

¿Utilizaba tu familia los molinos?

R:

Claro, qué remedio te quedaba. O lo machacabas con una piedra.

P:

Ya, lo utilizabas, ¿eh? Vale. ¿Recuerdas presas?

R:

El molín de la presa.

P:

¿Había un molino en una presa?

R:

Con la presa, que pasábamos por el medio.

P:

Qué bien. Vale. ¿Ibais mucho al molín de la presa?

R:

Cada vez que había que lavar la ropa, había que ir a lavarlo allí. No había tubería en casa antes.

P:

Claro, y cogías el agua de ahí.

R:

Era jodido. Ibas a lavar al río y era agua para comer.

P:

¿A la fuente?

R:

A la fuente, sí, sí. Aldeana demasiado, ¿no?

P:

Vale. ¿Recuerdas bebederos cerca de donde vivías?

R:

Claro, salía el agua y bebían las vacas el agua.

P:

Ah, bebían también allí, ¿no?

R:

Había balde. Eso. Un bañal, un bañal grande.

P:

Vale. ¿Ha cambiado mucho el río de cuando eras pequeña a ahora?

R:

Mucho.

P:

¿Mucho? ¿Y en qué cosas crees que ha cambiado?

R:

En que abrieron presas por un lado y por el otro. Para aprovechar el agua para regar los sobrepoblados y las huertas. Eso era...

P:

¿Y de calidad del agua?

R:

Bien.

P:

O sea, ¿crees que hubo cambio?

R:

Mucho. Porquería, lo que nos echaron.

P:

Ahora hay más porquería. Vale. O sea, ahora los notas más sucios que antes.

R:

Más. Porque toda la mierda van a tirarlo por allí.

P:

Vale.

R:

Y eso que hay contenedores suficientes para tirarlo, pero bueno.

P:

¿Ves cambio de la vegetación de cuando eras joven a ahora, cerca de los ríos?

R:

Bien. Yo los ríos los sé bien.

P:

O sea, ¿ves que sigue igual lo que es la vegetación?

R:

Sí. La gente para ir a la estación pasaba por medio el pueblo. ¿Tú conoces Campomanes?

P:

Muy poquito, la verdad. Creo que fui un par de veces.

R:

Es un pueblo muy guapín, muy acogedor. Claro, quería venir.

P:

Y ahora sí, por último, ¿recuerdas alguna historia bonita, divertida y especial junto al río?

R:

Pues mira, estando ahí allí, después que lavé caí al río.

P:

Caíste... Ah, ¿estabas lavando?

R:

Sí.

P:

¿Estabas lavando allí y caíste?

R:

Y amontoné la ropa en un lado... Una lavadera, que teníamos lavaderas de piedra. Me arrimé un rato a descansar así... ¡Ras! Arrolló la ropa el río otra vez. Y a agarrarlo.

P:

Ahora a agarrarlo, a meterte y a agarrar.

R:

Agarrar. Sí, sí, yo asturiana soy, ¿qué voy a hacer?

P:

Porque ¿teníais lavaderos o teníais que llevar vosotras la tabla?

R:

La lavadora, sí.

P:

La tabla de... ¿era de madera?

R:

Sí. Me la hizo mi padre. Era carpintero.

P:

O sea, que teníais... No teníais lavaderos.

R:

No. Alguna debía tenerlo, pero muy pocas. Había que ir al río a lavarse. Eso antiguamente. Ahora ya llevas fino.

P:

Ahora ya lo metes en la máquina...

R:

Hala, y a lavar. Yo te voy a decir: Aquí, como me ves, lavé la ropa mucho hasta que vinimos aquí a Luarca. Y vino mi padre a vivir conmigo y él que vio que tenía que de noche lavar tanta ropa, marchó para Oviedo y me mandó una lavadora Balay, que lavadora más buena en la vida entró. Qué buena, ¡buah!

P:

¿Tienes algún...? ¡Ay! Se me olvidó preguntarte. ¿En el río pescaban?

R:

Sí. Iban los paisanos con la caña de pescar por allí.

P:

¿Alguna vez pescaste?

R:

Yo no, mi padre sí. Anguilas.

P:

O sea, que ibas... ¿Cuáles eran tus funciones, entre comillas, en el río?

R:

Lavar la ropa. En el río nada más lavar.

P:

Ir a por agua, supongo.

R:

Hombre, bueno, claro, todo lo de casa. Agua no lo teníamos, teníamos que agarrarlo todos. Y ponernos a veces a la cola.

P:

¿A la cola?

R:

Sí, porque íbamos a por agua, claro.

P:

Claro, ibais todos a la vez.

R:

A una hora por la mañana, va todo el mundo con el caldero. Yo iba con el caldero y otro en la cabeza. Con una rodillera de esas puesta ahí encima del caldero. Y en la mano pues otro, lo que fuera. No, no, bueno, eso fue bueno. Que os manden hacer eso, os volvéis locas.

P:

¡Uf! Nos quedamos sin cuello, nos quejamos a la mínima.

R:

¿A que sí?

P:

Venga, pues nada, muchísimas gracias.

R:

Bueno, ya está.

P:

¿Recuerdas algo más que quieras añadir del río?

R:

Muy bueno.

P:

¿Qué muy bueno?

R:

El agua, muy bueno, mejor que lo que tenemos ahora.

P:

Hay que cuidarlo el río.

R:

Lo de ahora es una porquería. Bueno, lo del río.

P:

Está muy sucio, sí. Hay que mejorar la calidad del río.

R:

Hombre, bueno. Pero el pueblo de Campomanes muy guapo.

P:

Venga, pues nada, muchísimas gracias.

R:

Muchísimas veces.

Entrevista 10. Hombre, 88 años, Muros de Nalón.

P:

Bueno, primero de todo, buenos días.

R:

Buenos días.

P:

La primera pregunta, si te importa que te grabemos el audio.

R:

No me importa.

P:

Vale, genial. ¿Te importa decirnos cuántos años tienes?

R:

Sí, 86.

P:

86, vale. ¿Y cómo se llama el pueblo?

R:

Digo... Miento, 88.

P:

Vale, entonces 88. ¿Cómo se llamaba el pueblo o lugar donde vivías?

R:

A ver... En Muros del Nalón.

P:

En Muros del Nalón, vale. ¿Y sigues viviendo...?

R:

Ahora sí.

P:

También, ¿no?

R:

Viví fuera también, en Salamir.

P:

Vale.

R:

Estuve en Bélgica también. Viví en Moreda de Aller.

P:

Ay, ¿en Moreda? Anda. Vale. Cuando eras joven, ¿vivías cerca de un río?

R:

Sí.

P:

¿Sí? ¿Puedes decir el nombre?

R:

El río Nalón.

P:

El Nalón, ¿no? Vale, genial. ¿Recuerdas fuentes o...?

R:

Sí, había una fuente cerca de mi casa y un lavadero.

P:

Y un lavadero, ¿no? Vale, genial. En el Nalón, ¿recuerdas si en el río había molinos?

R:

No.

P:

No había molinos, ¿no? Vale. ¿Prensas?

R:

Presas, no.

P:

¿Y canales de agua?

R:

No, había lo que era el río Nalón.

P:

El río Nalón, solo.

R:

Al menos lo que yo disfruté y trabajé en él.

P:

Vale, genial. ¿Recuerdas si se pescaba?

R:

Sí, pescabas anguilas, roballizas.

P:

Anguilas.

R:

Anguilas, roballizas, muilis.

P:

¿Willis?

R:

Muilis, muiles. Y cangrejos.

P:

Cangrejos también. Vale. ¿Os bañabais en el río? ¿Disfrutabais, jugabais allí en el río?

R:

Sí. Y pues jugábamos al balón y un baño.

P:

Y a darse un baño para refrescar. ¿Recuerdas si estaba sucio el río?

R:

Sí. Sí, el río estaba sucio.

P:

¿Y qué es lo que le daba esa suciedad?

R:

Las arriadas cuando venían, cuando llovía mucho para arriba. Y entonces, bajaba todo lo que iba cogiendo de las orillas, tierra... Y de las escombreras.

P:

De las escombreras.

R:

También.

P:

¿Y había residuos o solo era que el agua estaba...? ¿O sea, recuerdas eso, residuos, porquería, telas que se quedan cerca del río?

R:

Árboles. Hasta cerdos, árboles. Sí, sí, sí, sí.

P:

Vale. Cerca de lo que era el río, ¿recuerdas cómo era la vegetación? ¿Era frondosa?

R:

Bueno, a ver, yo el primer trabajo que tuve fue el río.

P:

Fue el río.

R:

A los nueve años.

P:

A los nueve años. ¿Y a qué se dedicaba?

R:

A sacar carbón que venía de las escombreras y a la angula.

P:

Ah, vale.

R:

Yo fue la primera carrera que tuve. Esa.

P:

O sea, que conoces muy bien el río.

R:

Hombre, por desgracia, sí. Bueno, por suerte, no se sabe.

P:

Por suerte.

R:

Porque dio mucho dinero. El río Nalón mató mucha hambre. En Soto del Barco, el Castillo, Muros, en los Cabos, Riberas... Dio mucho dinero el río. Mucho, mucho.

P:

¿Para qué se utilizaba el río?

R:

El río, para sacar el carbón, y lo mandaban para tejas, para esto de la luz, ¿cómo es? Para los altos que hay para electricidad.

P:

Vale, sí. Vale. ¿Recuerdas animales cerca del río que bajaran a beber?

R:

Bueno, allí sí, allí había unas praderas a la vera del río, y las vacas iban a beber allí, al río.

P:

Iban a beber allí.

R:

Y vivían en el río.

P:

Vale. ¿Y algún animal que no fuera de ganado?

R:

No, pájaros, muchos pájaros.

P:

Muchos pájaros.

R:

Habían muchos pájaros.

P:

¿Recuerdas algún tipo de pájaro?

R:

Sí, entraban los patos, entraban las garzas.

P:

¿Garzas?

R:

Sí. Patos. Venían las... Las esas que hay ahora por Castilla, porque por aquí ahora no vienen, no nieva, entonces no vienen. Esas que son blancas y negras.

P:

¿Recuerdas mucho cambio de estación? O sea, ¿mucho cambio en el río entre estación y estación? En el caudal...

R:

Claro. Ahora no bajan las arriadas que bajaban antes.

P:

¿Y por qué crees que eran esas riadas?

R:

Porque llovía y cuando nevaba mucho para arriba, al descongelar, bajaba todo para el río. Y era cuando aumentaba, cuando venían todas las arriadas. Yo conocía Mieres inundado, el parque de Mieres. Además, yo era un chavalín, tendría 17 años, por ahí. Y cargamos en el puente de Muros, de Soto del Barco a Muros, unas lanchas con las que trabajábamos para la angula y para el carbón en unos camiones y fuimos a Mieres. Y había una riada en el parque de Mieres que se hundía el mundo.

P:

Madre mía. Con el paso del tiempo, ¿has notado cambios, cosas diferentes?

R:

Bueno, sí, porque ahora el río, nada, baja todo y no hay riadas, y ya va casi cerrándose. Cuando baja la marea, ya se ven cosas que antes...

P:

Que ha bajado el caudal.

R:

Ya bajó el caudal y ves llarones que antes no los veías.

P:

No los veías, ¿no? O sea, ha bajado la cantidad de agua que subía.

R:

Sí, sí, sí, sí.

P:

Vale. ¿Y con respecto a la claridad del agua?

R:

Hombre, clarea.

P:

Ahora está más claro que antes.

R:

Claro, porque no baja tanta basura, no bajan tantas arriadas, no baja tanta basura.

P:

Y con respecto a residuos que puede haber cerca del río, ¿piensas que antes había más residuos, más basura que ahora? ¿Que ahora hay más?

R:

Bueno, ahora no sé, porque ahora ya estoy separado del río. Sí, bueno, separado, estoy cerca, pero bueno, que no es como antes, que estaba en él y vivía de él.

P:

Vale. Y me habías comentado que sí que tenías lavaderos cerca de fuentes.

R:

Cerca de casa, sí.

P:

¿Los utilizabais?

R:

Sí, sí.

P:

¿Sí? ¿Ibais a ir allí a...?

R:

Iba a la fuente mi abuela, a lavar allí.

P:

¿A lavar allí?

R:

A lavar allí.

P:

Vale. ¿Y la fuente también la utilizabais?

R:

Sí. Antes no había traída, yo en mi casa... Conocí la casa sin traída de agua.

P:

Ibas allí a por agua.

R:

A la fuente, sí. A la fuente. Y las vacas había un bebedero, que venían a beber allí también.

P:

También. Y esas zonas, el agua de esas zonas, ¿las recuerdas limpias?

R:

Sí, era limpia. No, si vi ahí una fuente hoy subiendo de San Esteban para Muros, que va mucha gente a buscar agua todavía, eh. En el coche con garrafas, ahí lo ves todos los días agarrando agua allí.

P:

Bueno, está muy bien. Y alrededor de las fuentes, de los bebederos, de los lavaderos, ¿la vegetación la ves más frondosa?

R:

No, no, está igual. La de aquí, de Muros, está igual. La de arriba, que ahora allí fabricaron tantas casas pegadas que ya de verano debe de secar la que había más cerca de mi casa.

P:

Vale, pues yo creo que... Por último, ¿recuerda alguna historia bonita, divertida o especial, junto al río, fuente o playa?

R:

Hombre, a ver, divertida y mal divertida también.

P:

Mal divertida.

R:

Las dos.

P:

Vale, la divertida, si quieres contarla.

R:

Sí, hombre, sí. Por ejemplo, cuando empecé a nadar.

P:

¿Cuándo empezaste a nadar?

R:

A nadar, sí. Me agarraban así por la cintura y yo me ven allí espataxando y me soltó me tragué más agua que un cazón. Y bueno, y así en la mar, veníamos una vez otro señor y yo de los chipirones de allí, de Aguilar, y amarrábamos en muros, en Reborio, en Las Llanas. Y empezó a levantarse el viento y barrucio, y viento y barrucio, y empezó a levantarse la mar. Y yo venía sentado en popa, cara a tierra, y él venía remando. Claro, él veía a la mar venir, yo no, como venía de espaldas a la mar. Y cuando estábamos llegando, vino una ola, y él la vio venir y se tiró al agua. Y yo vino la mar, me tiró y salí enrollado hasta que me dejó en seco.

P:

¡Madre mía!

R:

Y que no me pegué un golpe contra el chalano.

P:

Claro. No, no, sí, fue peligroso.

R:

Que pudo matarme.

P:

Ostras. Sí, sí, sí, fue peligroso. Vale, pues en principio, si quiere añadir algo del agua.

R:

Bueno, a ver, ¿qué te voy a decir? Que trabajé mucho en el río de guaje. Mucho, mucho.

P:

Vale. ¿Y con el paso del tiempo veías avances de más sucio, más limpio?

R:

No, bueno, cuando aquello, bajaban muchas arriadas y claro, después lo dejé, pues ya marché para la mili y después ya pasé a trabajar en la construcción, después ya me casé, marché para Bélgica, estuve en Bélgica, vine y marché para la mina, y la mina y la mina. Remé en las traineras.

P:

¿Remaste en...?

R:

En las traineras.

P:

¿En qué, perdona?

R:

En las traineras.

P:

¿Astreneras?

R:

Traineras.

P:

¿Traineras? ¿Y qué es eso?

R:

Eso es una embarcación que vamos 13.

P:

¿Vais 13? Anda. No la conocía.

R:

Sí, fuimos campeones de España en la Coruña cuando Franco.

P:

Qué guay. Pues nada, ya sería todo.

R:

Sí.

P:

Pues muchísimas gracias.

R:

A ti.

Entrevista 11. Mujer, 81 años, San Esteban de Pravia.

P:

Bueno, primero de todo, muchas gracias por hacer la entrevista y buenos días. ¿Te importaría si grabamos el audio?

R:

¿Cómo?

P:

Si grabamos el audio, ¿te importa que lo grabemos?

R:

No.

P:

Vale. Entonces, ¿te importa decirnos cuántos años tienes?

R:

Sí, 81.

P:

81, vale. ¿Y en qué pueblo o lugar vivías de pequeña? ¿Naciste aquí?

R:

Siempre aquí, en San Esteban de Pravia. Aquella casa amarilla. Y una finca. Una finca grande.

P:

Sí, la verdad, muy bonito.

R:

Sí, es grande.

P:

Vale. ¿Cuando eras joven, vivías cerca de un río, fuente o del mar?

R:

Sí, bueno, el mar lo tenemos aquí enfrente.

P:

Vale, el mar lo teníais. ¿Y algún riachuelo que tuvierais cerca?

R:

No.

P:

¿No? Vale. ¿Fuentes o lavaderos?

R:

Sí, de la parte de abajo, Roque, había y hay lavadero y fuente.

P:

Vale. Y en el río más cercano, o sea, en el Nalón, ¿recuerdas si había molinos? No recuerdas si había molinos, ¿verdad? Vale. ¿Presas para contener el agua? No, ¿verdad? Vale. ¿Y canales de agua para desviar el agua de algo?

R:

No, baja el Nalón, por ahí para la mar, pero no...

P:

Vale, genial.

R:

No sé por la parte de arriba, por Pravia o por ahí hay canales, pero vaya, por aquí no.

P:

Vale. ¿Recuerdas si se pescaba?

R:

Sí.

P:

¿Sí se pescaba? ¿Y qué animales había?

R:

¿Para pescar? Había lubina, había fañeca, había pancho, anguila, sargos.

P:

Bueno, muchas, muchas. Vale, genial. ¿Os bañabais en el río?

R:

Yo no, pero bueno, había gente que se bañaba en el río, pero de la parte de allá, de arriba.

P:

De arriba, ¿verdad? Vale. ¿Recuerdas si el río estaba sucio?

R:

¿Cómo?

P:

¿Sucio?

R:

Sí.

P:

Sí. ¿Y por qué crees que estaba sucio?

R:

Sería por empresas que tirarían al río, que no lo sé.

P:

Vale. ¿Lo veías de un color diferente o lo veías sucio?

R:

No, bueno, se ve muchas veces así revuelto y eso.

P:

Vale.

R:

Pero a mí queda un poco lejos para ver el río. Porque mira dónde vivo, allá arriba.

P:

Ya, Sí, sí, sí te queda lejos. Vale. ¿Teníais en el pueblo lavaderos?

R:

Sí.

P:

¿Y recuerdas usarlos?

R:

No. No, porque yo siempre viví ahí en la finca y teníamos lavaderos allí en casa. En la finca.

P:

Ah, vale. Vale, genial. ¿Y recuerdas fuentes?

R:

Fuente sí, la fuente de Roque.

P:

¿Ibais a buscar la fuente?

R:

No, no, no. Nosotros siempre tuvimos pozo en casa y luego ya se puso la traída.

P:

Vale, genial. ¿Y recuerdas estanques o bebederos para el ganado, para los animales?

R:

Sí, ahí sí. No sé cómo se llaman, pero sí.

P:

Vale, pero sí que teníais bebederos.

R:

Sí.

P:

Vale, genial. ¿Y teníais ganado vosotros? ¿Ibais allí a que bebieran, al bebedero?

R:

Bueno, yo no, pero mis padres sí.

P:

De la familia. Sí. Vale, o sea que ibais ahí al bebedero. ¿Recuerdas cerca de los bebederos, de las fuentes o de todo que tuviera agua cómo era la vegetación? Si era frondosa, si estaba...

R:

Por aquí la vegetación siempre está bastante verde, frondosa, porque aquí llueve bastante, es húmedo.

P:

¿Recuerdas animales? ¿Animales, por ejemplo, que no fueran el ganado, que fueran a beber al bebedero? ¿Algún zorro, algún jabalí...?

R:

Bueno, jabalí sí hay. Por mi finca, por arriba, sí se puede... a lo mejor de noche, así, igual los ves por debajo, por la huerta, jabalís y zorros sí.

P:

¿Ibas mucho a la playa de pequeña?

R:

De pequeña no. No, porque mi madre tenía en la aldea, así que no había playa. Pero después

sí.

P:

Vale. ¿Y recuerdas si estaba limpia la playa?

R:

Sí, porque nosotros solíamos ir por ahí, por la parte de atrás del Espíritu Santo, a Cazonera, a Las Llanas. Yo aquí a San Esteban iba muy poco, pero para Cazonera y Las Llanas sí. Y a Aguilar iba poco, vaya, algo, pero poco.

P:

Vale. ¿Y recuerdas eso que estaba limpia, que no había...?

R:

Sí, limpio. Estaba malo para bajar. Iban unos cuantos hombres que solían ir a Cazonera con la familia e iban primero a segar, porque es una cuesta bastante pendiente y estrecha.

P:

Arreglaban el camino. Vale. ¿Recuerdas el cambio de todo? Igual el río, la playa, las fuentes, estanques y todo. ¿Te recuerdas si hay algún cambio con respecto a ahora?

R:

Poco.

P:

¿Lo ves que esté parecido, ves que esté igual, que esté menos limpio, más sucio?

R:

Las calles están un poco más limpias, un poco más arreglados, más asfaltado. Antes eran más caminos así como de tierra. Eso cambió mucho.

P:

Y con respecto al agua, ¿ves algún cambio?

R:

Yo el agua como teníamos pozo de casa, nunca hace falta el agua. Ahora tenemos, hace muchos años, ya tenemos traída. Pero antes era del pozo.

P:

Era del pozo, vale. Pues ¿recuerdas alguna historia bonita, divertida, especial con respecto al agua? En el río, en la fuente, en el mar, o sea, en la playa.

R:

Bueno, sí, pasábamos ahí para una playa que había que bajar, o que hay que bajar una pendiente, pues unas cuantas familias, tres o cuatro, con críos, y allí hacíamos paellas y estábamos ahí el día entero.

P:

Qué guay, vale. Pues nada, pues ya me habríamos acabado. Muchas gracias. ¿Lo viste fácil?

Entrevista 12. Mujer, 90 años, Muros de Nalón.

R:

¿Empiezo por nombre?

P:

Primero de todo, buenos días. ¿Te importa que grabemos solo el sonido? ¿Que lo grabemos con el teléfono?

R:

No, puedes grabarlo todo, a mí me da igual.

P:

O sea, lo grabamos, ¿verdad?

R:

Para lo que te voy a decir.

P:

¿Te importaría decirnos cuántos años tienes?

R:

Tengo 90.

P:

Perfecto. ¿Y cómo se llamaba el pueblo o lugar donde viviste?

R:

Y donde vivo.

P:

Y donde vives.

R:

En Muros del Nalón, un barrio que se llama Reborio.

P:

O sea, en el Nalón. Cuando eras joven, ¿vivías cerca de un río, fuente o mar?

R:

Sí, estaba la mar bien cerca, porque la mar está cerca. Pero el lavadero también lo teníamos, pero teníamos que bajar un pedacín.

P:

Un cachín, ¿verdad? Vale. ¿Y tenías un río cerca?

R:

¿Río-río? No, río no.

P:

¿Y riachuelo?

R:

El más cerca, el Nalón.

P:

El Nalón, vale. ¿Y tenías algún riachuelín cerca? ¿Uno pequeñito?

R:

Yo no me acuerdo de ninguno, no me acuerdo, no, de que hubiera ningún riachuelo.

P:

Vale. ¿Te acuerdas si en el Nalón, o bueno, cerca, había fuentes, lavaderos?

R:

Eso lo teníamos cerca de casa. Yo iba a lavar al río. No hicimos el lavadero, pero hicimos el río. Yo iba a lavar. Mira qué pena, que el otro día bajé una foto con el barreñón en la cabeza, la tabla de lavar y de madreñas. Quedaron todas asustadas.

P:

Vale. ¿Recuerdas si en el río más cercano, o sea, en el Nalón o cercanos, había molinos?

R:

No, en el Nalón no. Había un pueblo que sí los había, molinos de agua, pero ahora no me acuerdo cómo se llamaba el pueblo.

P:

Nada, no te preocupes. ¿Y lo utilizabais? ¿Estaba en uso el molino?

R:

Sí, lo utilizaban, estaba en uso, sí. Porque a veces íbamos a moler allí el maíz.

P:

Vale, genial. ¿Recuerdas canales de agua que se utilizaban para regar o para llevar el agua en distintos puntos?

R:

No, en Reborio no. Es un barrio llano, no había ningún río. Ya te digo, yo creo que el más cerca que teníamos de ríos, eh, de ríos, el Nalón.

P:

El Nalón, vale. ¿Se pescaba en el Nalón?

R:

Para arriba pescaban, sí. Para arriba, sí. Por aquí, por abajo no, porque además el agua de cuando aquello bajaba muy sucia por las minas y bajaba muy negra, mucho de carbón.

P:

¿Y arriba del todo, donde pescaban? ¿Recuerdas algún animal, o sea, algún pez?

R:

No, ahora porque está de moda lo del salmón, que lo sabréis vosotras, que lo sacan el salmón, pero antes no. No, no, porque del río, bajaba tan sucio el río que no... Sucio en el sentido ese, negro. Del carbón de las minas.

P:

Vale. ¿Recuerdas algún animal cerca del río que fuera a beber?

R:

No, no creo.

P:

Vale. ¿Te acuerdas de la vegetación de lo que eran las orillas del río? ¿Todo lo cercano al río?

R:

Eso estaba todo muy sucio.

P:

Estaba todo muy sucio, ¿verdad?

R:

Sí, eso sí. Estaba muy sucio, por lo que te digo. Bajaba el agua sucia, si subía la marea...

P:

Se desbordaba.

R:

Eso es.

P:

Vale.

R:

Porque hay ahí en medio un... Que llamamos el Dosalón, que ahora está plantado todo de kiwis, pero antes había ahí una familia viviendo y tenían ganado. Y vivían ahí

en medio. Y cuando se desbordaba, que se navegaba todo, andaban todos los animales flotando por agua.

P:

¿Y por qué crees que era esas subidas y esas bajadas de nivel de agua?

R:

Porque eso depende de las mareas. Si son mareas grandes y llueve mucho, y luego abren las compuertas encima para aprovechar, pues por eso... Ahora hace tiempo que no se inunda, pero antes se inundaba bastantes veces, cuando yo era jovencita.

P:

También la nieve.

R:

Claro.

P:

¿Recuerdas fuentes, estanques o bebederos?

R:

Fuentes sí.

P:

Fuentes sí, ¿no? ¿Tenías una cerca de casa?

R:

Sí, fuentes había una, dos, tres por lo menos.

P:

Tres fuentes, cerca del pueblo.

R:

Del pueblo, en el pueblo mismo.

P:

Vale. ¿Y qué utilidades tenían esas fuentes?

R:

¿Eh?

P:

¿Esas fuentes para qué las utilizabais?

R:

Pues íbamos a buscar el agua, con un garrafón o una botella, con lo que fuera, a buscar el agua para beber.

P:

Vale.

R:

Y tenían como un bebedero para el ganado también.

P:

Vale, genial. Me comentaste antes que ibais a lavar al río, ¿verdad?

R:

A lavar al río, sí.

P:

¿Al río Nalón?

R:

No, a los lavaderos. Un lavadero que había... Había dos, pero siempre el que más eso era uno, el otro enseguida secó. Bajando para la playa de Aguilar, había un lavadero y bajábamos allí a lavar.

P:

¿Y ese río recuerdas si estaba limpio?

R:

Normalmente, sí. Normalmente estaba el lavadero limpio. Igual en verano, si hacía mucho calor y no llovía, pues claro, había menos agua. Pero si no, siempre había un buen chorro de agua y bastante limpia.

P:

¿Y vosotras veáis el río en esa fuente? ¿Veáis el río por encima?

R:

Estaba cubierto el río.

P:

Estaba todo cubierto, ¿no?

R:

Estaba cubierto. Sí, sí, sí. Estaba cubierto, era un lavadero cubierto. Nada más estaba abierto por los lados, pero por arriba estaba cubierto. Si es eso lo que me preguntas.

P:

Sí, estaba algo como esto.

R:

Eso es, algo así. Algo así, mira.

P:

¿Y tenía ya el propio lavadero para lavar o llevabais vosotros la tabla?

R:

No, tenía, tenía, pero casi todas llevábamos tabla de madera.

P:

¿Y qué utilizabais para lavar?

R:

Jabón. Jabón Chimbo, el mejor que hay.

P:

Vale, genial. En ese lavadero, por alrededor del lavadero, ¿recuerdas que era mejor los árboles, las plantas que, por ejemplo, en el Nalón?

R:

Había más que árboles, había praos, porque me acuerdo que echábamos la ropa igual al verde, que decíamos. Y había más praos. Y había uno que había un bardal, un bardal también. Los dueños tenían el prao cerrado con un bardal para que no entrara el ganado, porque andaba normalmente suelto.

P:

Sí, vale. ¿Recuerdas estanques?

R:

No, estanques no me acuerdo yo de eso.

P:

¿Y animales cerca del río, por ejemplo, del lavadero o del bebedero? Pues, por ejemplo, que bajaran zorros, jabalís a beber.

R:

No, vi una vez un zorro, pero por la carretera. Por la carretera, sí. Pero íbamos ya en coche, íbamos en coche la pareja y yo, y eso no hace tanto. Bueno, hace años, pero vaya. Vi un zorro cruzar la calle.

P:

Vale. Volviendo al Nalón, me comentabas que estaba muy negro, que bajaba muy negro de la mina.

R:

Bastante sucio, sí.

P:

Vale. ¿Recuerdas en algún momento cuando eso se mejoró? ¿Pasó a estar limpio?

R:

Hombre, claro. Pero tardó muchísimos años. Muchos años en que bajara el agua. Y todavía no baja limpia del todo, pero bueno, buena diferencia.

P:

¿Y por qué crees que es? ¿Por qué crees que ahora se mejoró?

R:

Porque normalmente ahora las minas están casi todas cerradas y tienen otras condiciones.

P:

Vale. O sea que sobre todo lo que era la suciedad o lo negro del río, era sobre todo de la mina.

R:

Sí, sobre todo era de las minas. Pero claro, eran las minas, pero trabajaba mucha gente allí.

P:

Claro, claro. Vale. Pues nada, ya por último, ¿me puedes contar una historia bonita, divertida o especial junto al río o fuente o playa? Una bonita, que te acuerdes, o divertida, si quieres.

R:

Sí, ¿por qué no? Teníamos una amiga, éramos dos amigas. Bajábamos las dos a lavar al río y lo pasábamos muy bien cantando. A la que mejor cantara. Estábamos todo el día en el río y ya sabía la gente que había gente en el río, porque estábamos todo el día cantando. Se llamaba Jesusina.

P:

¿Os bañabais ahí?

R:

No, no, en ese no. A bañarse a la playa.

P:

Siempre os bañabais en la playa.

R:

En la playa, en la playa.

P:

Vale, pues genial. Pues nada, muchísimas gracias. Ya hemos acabado.

R:

¿Te gustó?

P:

Me ha encantado. Sí, sí, me ha gustado mucho.

Entrevista 13. Mujer, 93 años, Río la Vega.

P:

Vale Carmen, vamos a empezar. Estoy grabando, ¿vale? Vale. Carmen, ¿cuántos años tienes?

R:

93.

P:

93 años. Carmen, ¿y cómo se llama el pueblo donde vivías?

P:

¿Donde vivo?

P:

Donde vives.

P:

Río la Vega.

P:

Río la Vega. ¿Y es el mismo sitio donde vivías cuando eras pequeña?

R:

No.

P:

¿Dónde vivías antes?

R:

No sé, no me acuerdo.

P:

No te acuerdas, ¿eh?

R:

No.

P:

Vale. ¿Y tenía río ese sitio? Aunque no te acuerdes.

R:

Río La Vega, sí.

P:

Y cuando eras pequeña, ¿el sitio donde vivías tenía río?

R:

Sí.

R:

Sí, eh. Vale. ¿Y una fuente? ¿Tenía fuente?

P:

Sí.

R:

O sea, tenía río, fuente, ¿y tenía el mar cerca, Carmen?

R:

¿El mar? No.

R:

No tenías mar cerca, solo el río, ¿no? Vale. ¿Y cómo era ese río? ¿Tú te acuerdas? El de cuando eras pequeña.

R:

Era un río pequeño, un río.

P:

Un río pequeño. ¿Y estaba cerca de tu casa?

R:

Sí.

P:

¿Y había molinos o presas?

R:

No.

P:

No, porque era muy pequeño, has dicho, ¿no? Ya. ¿Y se pescaba en ese río, Carmen?

R:

¿Qué?

P:

¿Se pescaba?

R:

No.

P:

No, ya, porque si era pequeño. ¿Y os bañabais en él? ¿Os bañabais en él en verano?

R:

No.

P:

¿No os bañabais en él? ¿Y entonces qué hacíais en el río, Carmen? ¿Qué hacíais en el río? ¿Ibas al río o algo?

R:

Nada.

P:

¿Ni a meter los pies?

R:

No lo utilizaban para nada.

P:

No lo utilizaban para nada, ¿eh? ¿Ni para lavar la ropa?

R:

Para lavar la ropa andábamos por los ríos de rodillas, lavando ropa.

P:

Sí, Carmen. En ese río en el que tú estás pensando, el que teníais cerca de casa, ¿ahí lavabais la ropa?

R:

Sí.

P:

Vale. Y me has dicho que no había ningún molino, ¿o sí había algún molino?

R:

No.

P:

No había, vale. ¿Y cuántas fuentes tenías cerca de casa? ¿Había alguna fuente?

R:

No.

P:

No había fuentes cerca de casa. Vale. ¿Y animales o plantas que recuerdes cerca del río, de ese río pequeñito?

R:

¿Animales?

P:

Animales. ¿Recuerdas algún animal que había en ese río?

R:

No.

P:

No, ¿eh? No había patos, no había truchas, nutrias, cangrejos.

R:

No.

P:

Nada de nada, ¿eh? Vale. ¿Y recuerdas alguna historia o alguna anécdota del río que me puedas contar, Carmen?

R:

No.

P:

¿Nada de nada? Vale. ¿Y algo así que me quieras contar, Carmen? Cualquier cosa, lo que tú quieras, aunque sea del río o de no río, lo que tú quieras contarme, Carmen.

R:

¿Qué te voy a contar? ¿De qué?

P:

De un río, del que te venga a la cabeza.

R:

¿De un río? Un río, un río.

P:

De cualquiera. El que tienes ahora cerca de casa, por ejemplo. Ese río, en ese río que tienes ahora cerca de casa. ¿Para qué se usa?

R:

Nada, tiene poca agua.

P:

¿Tiene poca agua ese río? ¿Y está limpio o sucio?

R:

No, está más sucio.

P:

¿Está sucio? Pero ese ¿el de ahora o el de cuando eras pequeña?

R:

No, el de cuando... Ahora. Cuando era pequeña, estaba más limpio.

P:

Estaba más limpio el de cuando eras pequeña.

R:

Ahora está tomado todo de maleza.

P:

De maleza, porque no lo cuidan entonces. Eso es culpa del Ayuntamiento, Carmen.

R:

Nada.

P:

Vamos a tener que decirles, mandarles una carta o algo, ¿no?

R:

Ya.

P:

Jobar. ¿Y qué te iba a decir? Eso, el río de cuando eras pequeña. ¿Por dónde era?

¿En Asturias, donde vivías?

R:

Sí.

P:

Vale, en Asturias. ¿Y cerca de aquí?

R:

Mmm.

P:

¿En San Esteban o en Pravia o en Soto?

R:

No, en Soto.

P:

Era en Soto, ¿eh?

R:

De Soto para abajo.

P:

De Soto para abajo, vale. En Trichorio, ¿por ahí? ¿El pueblo podría llamarse Trichorio, Ferrería....?

P:

Ferrería.

P:

¿Era la Ferrería?

R:

Pero la Ferrería quedaba lejos.

P:

Pues entonces no era la Ferrería. Bueno, pero era por Soto del Barco, ¿no? Por yo hacerme una idea mental. Sí. Vale, Carmen, pues muchas gracias, señorita. Ya hemos acabado.

R:

Vale.

Entrevista 14. Mujer, 87 años, San Juan de Villapañado (Grado).

P:

Grabando, ya está grabando, ¿vale, Julita?

R:

Vale.

P:

Vale. Vale, Julita, empezamos.

R:

Vale.

P:

Que no me puedo poner seria, que a mí esto se me da mal.

R:

No te preocupes.

P:

Vale. Julita, ¿cuántos años tienes?

R:

87.

P:

87 años, vale. ¿Y cómo se llama el pueblo donde vivías cuando eras pequeña?

R:

Era un pueblo de Grao, que se llamaba San Juan de Villapañado.

P:

Vale, ¿y es un pueblo pequeñito?

R:

Sí.

P:

Vale. Vale. ¿Y vivías cerca de un río o de alguna fuente?

R:

No, de fuente sí, pero de río no. Pero íbamos a lavar al río.

P:

¿Ibais a lavar al río? ¿Y a cuánto quedaba el río, más o menos?

R:

Muy lejos.

P:

¿Muy lejos?

R:

Sí.

P:

¿Ibais caminando?

R:

Sí. Con mi madre.

P:

Jobar. Con toda la ropa, encima.

R:

Sí.

P:

Madre mía. Vale, y el mar tampoco, porque en Grao no estaba cerca al mar.

R:

No.

P:

Vale. Y el río más cercano, ese del que hablas que tienes en la cabeza, ¿era grande, era pequeño? ¿Cómo era?

R:

Era pequeño.

P:

Era pequeñito, ¿eh? Vale. ¿Y estaba limpio, sucio?

R:

Estaba limpio.

P:

Sí, estaba bastante limpio.

R:

Porque no había mucha gente.

P:

No había mucha gente. Vale. ¿Y había molinos, presas o canales?

R:

Sí. Molinos.

P:

Había molinos, ¿eh? Y estaban en uso los molinos.

R:

Sí, sí.

P:

Vale. ¿Y qué se pescaba en ese río, Julita?

R:

Truchas.

P:

¿Truchas?

R:

Sí.

P:

Vale. ¿Y había más animales, aparte de los que se pescaban? ¿Qué animales había? ¿Qué recuerdas?

R:

Había vacas, burros, caballos.

P:

Claro, iban ahí a beber, ¿no?

R:

Sí.

P:

¿Y qué más recuerdas? ¿Algún animal más?

R:

Yo vine aquí muy pequeña.

P:

Ya, es verdad. Es que ese factor también... Claro, ¿con cuántos añitos viniste, Julita?

R:

Con 6.

P:

Con 6 años, eh. Vale. Y cuando viniste aquí, con 6 añitos, ¿había también río cerca?

R:

Estaba el mar.

P:

El mar, claro, eso es. Vale, estaba el mar. Vale, ¿y en el mar qué animales había?

R:

De todo.

P:

¿Qué recuerdas? Los que recuerdes, Julita.

R:

Había sardinas, bonitos. ¿Qué más?

P:

¿Qué más había? Y fuera, como me has dicho, ¿había algún ave o algo que recuerdes?

R:

Esto... gaviotas. Aquí había mucho pescado.

P:

Mucho pescado, claro. Sí, al final, eso es. ¿Y estaba limpio o sucio, Julita?

R:

Bueno, este río estaba más limpio que ahora.

P:

Vale, más limpio que ahora.

R:

Sí.

P:

Antes estaba más limpio. Vale. ¿Y por qué crees que es eso? ¿Por qué antes estaba más limpio?

R:

Porque no tiraba la gente nada.

P:

Claro, claro. Eso es. Vale. ¿Y recuerdas las fuentes que tenías cerca de casa? ¿Había muchas?

R:

¿Aquí?

P:

Sí.

R:

Sí, aquí sí.

P:

¿Cuántas? ¿Sabrías decirme cuántas, Julita?

R:

La de Roque. La del Muelle.

P:

Vale, dos. Bueno, ya tenías unas cuantas cerca, ¿no?

R:

Sí, sí. Y por ejemplo, no sé, es que ahora no me viene.

P:

No, lo que surja, Julita, ya sabes, lo que vaya saliendo, lo que nos acordemos nos vale. Y si no, pues bueno, oye, igual luego te acuerdas cuando hablemos de otra cosa. Vale, Julita, me has dicho dos fuentes, ¿y a esas fuentes iba mucha gente, tú recuerdas?

R:

Sí, y había lavaderos.

P:

Claro, vale, eso es.

R:

Había Roque. Había El Reguerón.

P:

Vale, eso aquí en San Esteban me estás diciendo.

R:

En San Esteban.

P:

Vale. Y en el otro pueblo, en Grao, ¿había fuentes cerca? ¿Teníais fuentes o solo el río?

R:

No, teníamos fuentes cerca.

P:

Vale. ¿Y recuerdas cuántas?

R:

Una, dos.

P:

Bueno, pues como aquí.

R:

Sí, no, allí había fuentes.

P:

Había fuentes. Vale. ¿Y recuerdas que había mucha gente también en esas fuentes?

R:

No. ¿Como qué?

P:

Es que eras muy chiquitina, como para acordarte, Julita. Eras muy chiqui.

R:

Como que no.

P:

Vale, no había mucha gente. Vale. Vale, Julita, y para terminar, la pregunta favorita mía. Cuéntame una historia, una anécdota o algo que recuerdes de la fuente, de la que tú quieras, o de la fuente o del río, de la que tú quieras, ya sea de cuando vivías aquí, cuando ya tenías 6 años, o de la de antes.

R:

Bueno, pues había una fuente y el agua que salía llegaba a la carretera. Y allí bebían vacas y bebía de todo. Allí había animales. Y bueno, yo lo pasaba bien porque estaba con mis padres y no tenía hermanos.

P:

Eres hija única, Julita.

R:

Soy hija única. Entonces, yo luego vine para aquí. Aquí no estaba muy a gusto.

P:

No, te gustaba más aquello.

R:

Porque aquí vivía con tíos. Y no tenían hijos. Y en Grado, pues estaban mis padres.

P:

Claro. Pues sí.

R:

Y así me pasó la vida.

P:

Bueno, pues muchas gracias, Julita, por tu aportación. Me ha encantado

Entrevista 15. Mujer, 91 años, San Esteban de Pravia.

P:

Para saber un poquito sobre ti y luego ya sobre la entrevista. Vale, tu nombre, primero de todo.

R:

Tere Fernández Lazcán.

P:

¿Cuántos años tienes, Tere?

R:

91.

P:

Vale, 91 añazos. Pues no los aparentas, eh, Tere.

R:

No, nadie me los echa.

P:

De verdad. Vale. ¿Cómo se llama el pueblo donde vivías cuando eras pequeña, Tere?

R:

A ver, que siempre...

P:

Espera, que voy a quitar esta de aquí para que no te moleste. Ahí, ya está. Apoya, apoya.

R:

Mira. Mi abuela materna vivía en Muros.

P:

Sí.

R:

Y entonces fui a nacer a casa de mi abuela en Muros. Pero yo viví toda la vida en San Esteban.

P:

Vale, o sea que eres de San Esteban de toda la vida, Tere. Entonces, aquí cerca, en San

Esteban, cuando eras pequeña, ¿recuerdas cerca de tu casa algún río?

R:

Pues no. A ver, el río Nalón, que todo el mundo lo conoce. Pero íbamos, Julita y yo, íbamos a lavar a un lavadero que había... Nada, en la vuelta... ¿No ves la vuelta esa que hay? Para ir para Muros. La vuelta que hay en San Esteban mismo. Pues allí, en aquella vuelta, había un riachuelo y había un lavadero hecho. Íbamos allí a lavar porque nos cortaban el agua muy temprano. Sí. Entonces, fíjate tú, los años, que era yo chavala, joven, soltera y recién casada. Y entonces íbamos a lavar al reguerón, porque nos cortaban el agua sobre las doce de la mañana. Y a las doce de la mañana estás haciendo comida. Y entonces íbamos cuando podíamos, más tarde.

P:

O sea que Julita y tú os conocéis desde jovenzuelas.

R:

De rapacinas.

P:

De rapacinas, sí. Me ha contado que llegó aquí como a los 6 años o así.

R:

Sí, bueno, pues yo a ella la conocí enseguida, porque yo estuve 12 años trabajando en la sastrería. Y entonces yo iba, la tía de Julita, que era con la que estaba Julita, tenía un puestín. Y allí tenía un pan que era de Grao, y yo iba a buscar todos los días cuando salía a la una para ir a comer, iba a buscar el pan allí.

P:

Qué rico. Vale, Tere, ¿y había alguna fuente o el mar cerca? ¿Fuentes? ¿Alguna fuente que recuerdes?

R:

La fuente había una allí, cerca de casa, que teníamos que bajar un caminín. Y allí hay una fuentuca, sí.

P:

¿Y alguna otra? ¿Solo una fuente cerca de casa o alguna otra?

R:

Sí, esa no me acuerdo nomás que aquella.

P:

Y volviendo al río del que hemos hablado antes, Tere. ¿Estaba limpio, estaba sucio?

¿Cómo dirías que está?

R:

¿Donde íbamos a lavar?

P:

Sí, o el río más cercano, el que te venga a la cabeza, cerca de tu casa, el río que te venga a la cabeza, que tú pienses.

R:

No, estaba limpio.

P:

Estaba limpio, ¿eh? ¿Estás pensando en el que ibais a lavar?

R:

No, el que íbamos a lavar estaba muy limpio. Pero aquel agua bajaba por allí, por un camino, que luego toda esa agua iba a dar al río, a desahogar al río, porque se metía por debajo la de la carretera y de las vías del tren, y salía el agua allí.

P:

Vale. Y en ese río... ¿se pescaba?

R:

No.

P:

No se pescaba nada.

R:

No, no, no.

P:

¿Era chiquitico?

R:

No, no, no, no, que de pescar nada.

P:

Vale. ¿Y qué animales recuerdas que hubiese en el río?

R:

¿Animales en el río?

P:

Sí. De agua o de terrestres, algún ave.

R:

Pues, si te digo la verdad, hombre, las gaviotas siempre andaban por la dársena, porque tiraban comida de los barcos, que era cuando entraban barcos, que entraban muchos barcos. Que ahí conocí yo a mi marido, que era de Luanco. Pero luego, claro, venían peces a comer la comida que tiraban de los barcos.

P:

Vale, y entonces, relacionándolo con que estaba más limpio antes o ahora, ¿qué dirías? ¿Qué estaba más limpio antes o más sucio?

R:

No, no. Está más limpio ahora. Porque ahora no hay barcos, no hay nada y el río está limpio.

P:

Vale, claro, esa es la razón, ¿no?

R:

Claro.

P:

Claro, si no hay barcos, la suciedad...

R:

No hay barcos y no tiran nada. Y solo hay lanchinas, lanchas motoras. Que mi marido tenía una motora, porque andaba navegando, pero no era vida, porque entraba al barco... Me acuerdo que una vez fui yo a Barcelona, porque hacía ya no sé cuánto tiempo que no entraban los barcos. Y entonces, dijo él: «Esto no es vida». La verdad, no era vida, entrar en Barcelona y vivir aquí. Y teníamos un chiquillo pequeño. Y entonces pensó en dejar de navegar. Hizo una motora y andaba a la angula.

P:

Claro. ¿Y tú te montaste alguna vez en esa motora?

R:

Sí, mujer. Era muy guapa. Todavía existe la motora.

P:

Está ahí, ¿no? Está por ahí. Qué guay, Tere. Vale, que nos enrollamos, Tere, que nos vamos del tema. A ver, vale, eso, me has dicho que lavabais la ropa en el río ese y que podía ser un lavadero o no era lavadero, ¿era río solo?

R:

No, no, no. Era hecho un lavadero muy guapo.

P:

Vale, era un lavadero, vale.

R:

Con una piedra todo alrededor, que allí se lavaba muy bien.

P:

Pero ya no queda nada de ese lavadero, o sí, si yo paso por ahí...

R:

No, no, no, ese lavadero está allí.

P:

Está, eh, pues ya me voy a fijar.

R:

Yo hace tiempo que no me metía adentro, porque vaya, tienes que meterte un poquitín. Nada, a 50 metros.

P:

Vale. Ya me voy a fijar, ya. Vale. ¿Y recuerdas algún molino cerca de aquí?

R:

No. Yo me acuerdo de un molino que había en Muros.

P:

Ah, en Muros. O sea, el más cercano que recuerdas, el de Muros.

R:

Sí, molino de moler. Porque me acuerdo que íbamos con el maíz de casa de mi abuela allí a que lo molieran.

P:

O sea, que estaba en uso, eh. Y lo usabais, eh.

R:

Y te digo una cosa. Y yo creo que como lo tienen, deben de tenerlo como hobby. Y debe de funcionar. No para la gente, pero para ellos yo creo que funciona.

P:

Vale. Hemos hablado un poco de eso, de los animales que había cerca del río, que hemos hablado un poco sobre ellos. Y, Tere, ¿te acuerdas de alguna planta que tú sepas decirme que había por el río? ¿De alguna planta en concreto? No, ¿eh?

R:

No, únicamente que entrara un poco de ocla. Pero no, en el río no.

P:

Vale. Tere, ¿y diferencias entre los animales y las plantas que había antes y los animales y las plantas que hay ahora? ¿Sabrías decirme alguna?

R:

¿Alguna planta?

P:

Alguna diferencia que veas. Hemos hablado de las diferencias de que antes estaba más sucio y ahora está más limpio. Y eso puede que haga que los animales vengan más, el estar más limpio ahora o que haya diferentes plantas.

R:

Pero yo veo muchos hombres desde mi casa, que veo todo el muelle, todo el río. Veo algunas veces allí hombres que están pescando.

P:

Ahora pescan.

R:

Pero no sé...

P:

¿Qué pescan?

R:

No, pescar, pueden pescar robayiza.

P:

Vale.

R:

Y pueden pescar, que eso no lo quiere nadie, porque andan por las alcantarillas. No me acuerdo cómo se llama ese pescado. Que no... De la playa, sí lo puedes comer, pero el de ahí no.

P:

Vale, no sé cuál puede ser ahora, no me sale.

R:

No me acuerdo qué pescado, mujer. Que salen, porque salen los váteres de San Esteban, va todo allí a lavarse. Pero no me acuerdo cómo se llama.

P:

Bueno, luego igual te viene, Tere. Si te viene, luego me lo dices, ¿vale?

R:

¿Querías saber el nombre de...?

P:

Si te viene, eh, si no, no pasa nada.

R:

Espera, espera. Había anguilas. Anguilas sí me acuerdo. Porque mi abuelo era muy aficionado y las cogía, que yo nunca...

P:

No te gustaban.

R:

No, no, no, nunca lo quise.

P:

¿Y truchas? ¿Puede ser truchas? ¿Había truchas?

R:

No. No, trucha... Hombre, podían coger una de casualidad, pero... No, no, no.

P:

Vale, Tere. Y la última pregunta.

R:

Las que quieras.

P:

Un recuerdo o alguna historia que me quieras contar, divertida, especial para ti, lo que sea, que pasase algo cerca del río o cerca de la fuente o en la playa, donde tú quieras. Algo que te venga a la cabeza. Cualquier cosa, Tere.

R:

Había un pozuco del río ese que bajaba, que te digo yo, y a una huerta que tenía mi abuelo. Y había un caminín donde estaba la fuente, pero más acá había un lavaderuco, que había que arrodillarse en el suelo. Y allí había un crío, que lo llamábamos Ramonín, así Ramonín, que vivía en la calle. Y decíamos: «Ramonín, báñate». Y se bañaba ahí.

P:

¿Sí, en el río, en el lavaderín?

R:

Sí, ¿pero sabes por qué?

P:

¿Por qué?

R:

Eso no es para... No lo grabes, eh.

P:

Vale, no lo grabo. Espera, que lo quito.